

Febrero y Marzo de 1948

\$1.00

PSIQUIS

BIblioteca Nacional
MEXICO

*Revista Mexicana
de Psicología y de
Higiene Mental*

El Demonio de la Manía Perfeccionista. Por <i>Ismael Rodríguez Aragón</i>	57
El médico de las Escuelas de Niños. Por el <i>Dr. Alfredo Ramos Espinosa</i>	61
Drogas Heroicas	69
El Adolescente. Por <i>Salvador Molina M.</i>	77
La Imaginación y la Creación Artística. Por el <i>Dr. Héctor Prado Huarte</i>	82
El Cine en Nuestros Pueblos de Indios y Mestizos Por <i>María Elena Sodi de Pallares</i>	87
Escenas de Hospital.—Un Niño Ciego Por el <i>Dr. Federico Gómez</i>	89
El Tarzán y su Dialecto. Por <i>Miquel Angel Mendoza</i>	94
Psicopatología de los Mitos y Leyendas, y de los Cuentos Infantiles. Por el <i>Dr. Félix Martí Ibáñez</i>	100
Educación de los Hábitos en los Niños	112
Noticias, Variedades, Crónicas	120



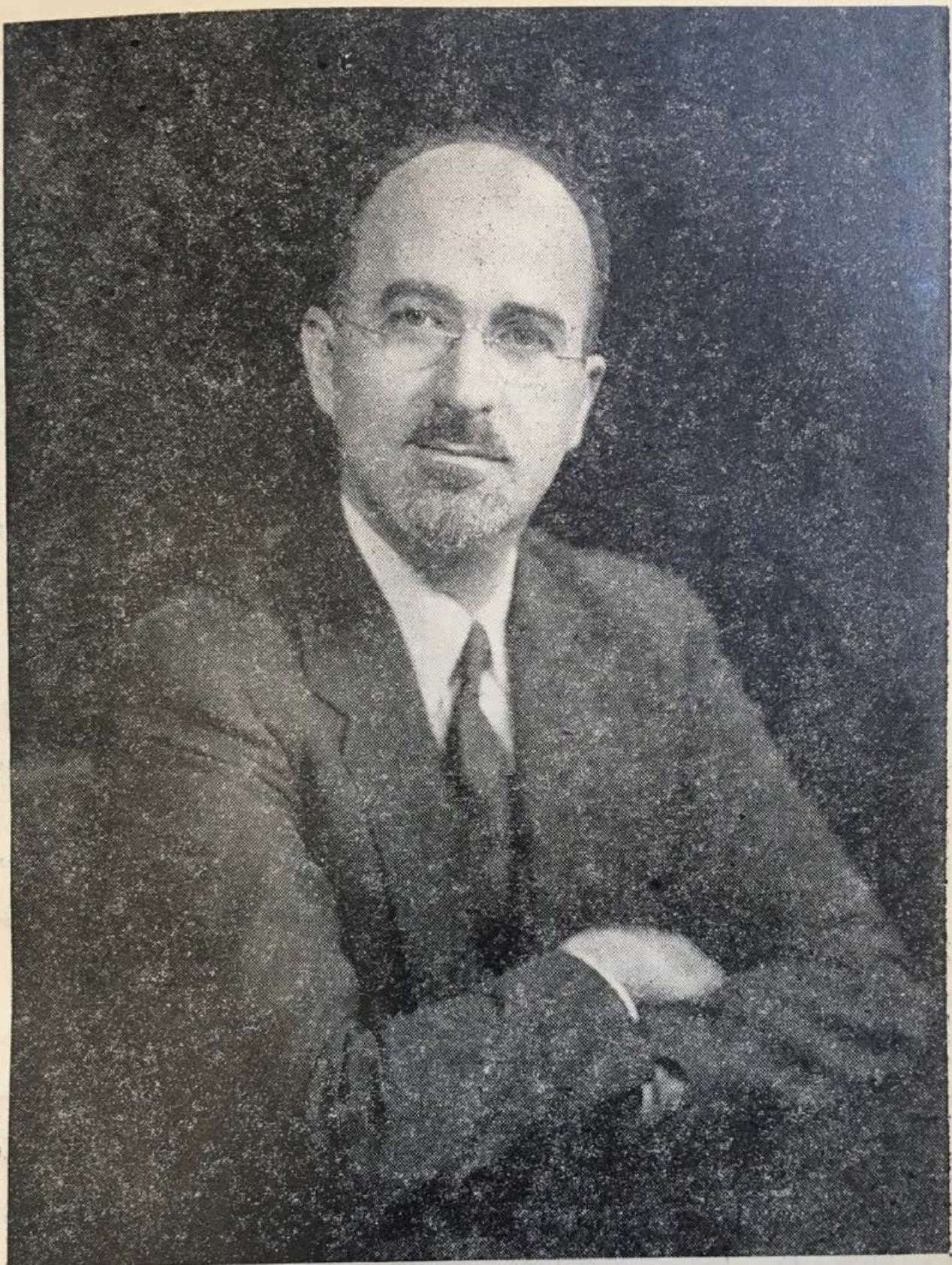
*¡El hilo
de una vida!....*

La oportuna atención médica
arrancó una víctima a la
muerte. Y esto, en gran parte
se debió al transporte rápido
y seguro de las llantas de
calidad

DUAL 8
GENERAL POPO

GENERAL-POPO

¡Siempre en Servicio Activo!



Dr. WALTER FREEMAN,

eminente hombre de ciencia norteamericano, impulsor de la Psico-cirugía, que recientemente nos visitó, habiendo dictado interesante conferencia en la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría, que lo designó su Miembro Honorario. Los trabajos del Dr. Freeman son mundialmente conocidos.

CONSEJO CONSULTIVO NACIONAL

- Aguilar Rigoberto Dr.**
(Miembro de la Academia Nacional de Medicina).
- Aguilar y Alvarez Ernesto Lic.**
(Magistrado del Tribunal Superior de Justicia).
- Angeles Carlos L. Lic.**
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Arreguin Enrique Dr.**
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Higiene y Medicina del Trabajo).
- Buentello Edmundo Dr.**
(Secretario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría).
- Camelo C. Manuel Dr., Monterrey, N. L.**
- Cervantes Ahumana Raúl Lic.**
(Catedrático en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Chávez Carlos Maestro.**
(Director de O. S. M.).
- Dávila G. Guillermo Dr.**
(Catedrático en la Escuela Nacional de Medicina de la U. N. A.).
- Franco Sodi Carlos Lic.**
(Procurador de Justicia del Distrito y Territorios Federales).
- Fuentes Mario Dr.**
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría).
- García Mendia Luciano Dr.**
(Médico del Manicomio General).
- Garrido Luis Lic.**
(Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales).
- Gómez Federico Dr.**
(Director del Hospital Infantil).
- Gómez Robleda José Dr.**
(Profesor de la facultad de Filosofía y Letras de la U. N. M. y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias Penales).
- González Bustamante J. J. Lic.**
(Catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- González de la Vega Francisco Lic.**
(Procurador General de Justicia de la República).
- González Enriquez Raúl Dr.**
(Catedrático de las Escuelas Nacional de Medicina y de Trabajadores Sociales de la U.N.A.).
- Guevara Oropeza Manuel Dr.**
(Profesor de la Facultad de Medicina y miembro de la Academia Nacional de Medicina).
- Huerta Miguel Prof.**
(Ex-Director del Instituto Nacional de Pedagogía).
- Loyo Gilberto Lic.**
(Director de la Escuela Nacional de Economía de la U. N. A.).
- Uach Gillermina Lic.**
(Presidenta de la Sociedad de Universitarias Mexicanas).
- Mendieta y Nuñez Lucio Lic.**
(Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la U. N. A.).
- Millán Amalia Profa.**
(Profesora de Folklore de la U. N. A.).
- Núñez Chávez Francisco Dr.**
(Director del Manicomio).
- (Catedrático en las Escuelas Nacionales de Jurisprudencia y de Medicina de la U. N. A.).
- Orozco y S. Wenceslao Dr.**
(Catedrático en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara).
- Palacios R. Manuel Lic.**
(Catedrático en la Facultad Nacional de Jurisprudencia).
- (Gerente de los Ferrocarriles Nacionales de México).
- Pardo Aspe Emilio Lic.**
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Parra Manuel Germán Prof.**
(Sub-Secretario de la Economía Nacional).
- Pérez Arce Enrique Lic.**
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Pruneda Alfonso Dr.**
(Secretario Perpetuo de la Academia Nacional de Medicina).
- Ramírez Moreno Samuel Dr.**
(Catedrático de la Escuela Nacional de Medicina de la U. N. A.).
- Ramos Espinosa Alfredo Dr.**
(Presidente de la Soc. Folklórica Mexicana).
- Rodríguez A. Ismael Prof.**
(Prof. de Psicología y Educación de Adolescentes en la Escuela Normal Superior).
- Rodríguez Cabo Matilde Dra.**
(Jefe del Servicio de Neuro-Psiquiatría del Manicomio General).
- Saavedra Alfredo M. Dr.**
(Prof. de Trabajo y Medicina Sociales de la U. N. A.).
- Santamarina Rafael Dr.**
(Catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Solis Quiroga Roberto Dr.**
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Etnología).
- Torres Torrija José Dr.**
(Catedrático en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Vela Roberto R. Lic.**
(Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia de D. F.).
- Zamora Adolfo Lic.**
(Director General del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A.).

REDACTORES:

Prof. Enrique Félix.—Dra. Emma Dolujanoff.—Dr. Héctor Prado Huante.—Dr. Santiago Ramírez
Profa. Sara Margarita Zendejas.—Lic. Arturo del Moral Jr.—Lic. Luis Chávez Aldape
Publicación Mensual.

TODA SITUACION DE FONDOS A EDITORIAL "PSIQUIS"

Cargo Teresa Millán.—Gómez Farías 56.

SUSCRIPCIONES: Un año: \$10.00; seis meses: \$5.00.—PARA EL EXTRANJERO: Un año 2.50 Dls.
seis meses 1.25 Dls. Precio de este ejemplar: \$1.00.—Registrado como artículo de 2a. clase en
Admón. Gral. de Correos de México, D. F., el 27 de noviembre de 1946.—Toda correspondencia
debe dirigirse a: EDITORIAL PSIQUIS.—Gómez Farías 56, México, D. F.

El Demonio de la Manía Perfeccionista

Por ISMAEL RODRIGUEZ ARAGON.

Cultiva un poco el hábito de "no importa". No te preocupes ni te angusties por "qué dirán" las gentes. No tengas temor de dejar que las cosas vayan un poco imperfectas ocasionalmente.

Conserva algunos pequeños defectos, ellos te harán más humano, más semejante a tus prójimos, y por lo mismo, más accesible a su comprensión y más amado por todos.

Empéñate, sí, por lograr perfección; pero no exagerando exigencias sobre ti mismo y sobre los otros, sino por una vía cómoda y tolerable.

Dr. Luis E. Bish, destacado psico-higienista norteamericano.

Es ya tiempo que los trabajadores de Higiene Mental, a través de los diversos frentes en que actuamos: medicina preventiva, educación, criminología, etc.; acudamos al rescate de uno de los más repetidos y sufridos tipos de desequilibrio psíquico: el enfermo de perfeccionismo

He aquí a un sujeto inteligente y culto, pero que sin embargo, a poco de conocerlo nos ofrece la sensación de un caso de hombre defraudado, de hombre que no está dando cuanto su talento y preparación son capaces de rendir en bien de él y de su comunidad.

Seguiremos caracterizándolo como un sujeto con una acentuada autocensura, hipercrítico ante los trabajos de otros, haciendo frecuentemente, a pesar de su inteligencia, el papel de la mula obcecada, que no paraba mientes en el grano, empeñada en sólo ver la paja.

A pesar de que sea por otros conceptos estimable, es de tal modo estricto, exigente e intolerante con las personas que le rodean o caen bajo

su dependencia, que pronto crea una atmósfera de tensión psicológica y entra en conflicto con su medio. Particularmente esta actitud de severa exigencia para con los hijos, es causa de desequilibrios nerviosos más o menos intensos que torturan y desadaptan de inmediato a los niños, y que más tarde han de sintomatizarse en penosas y aun fatales rebeldías.

Este individuo, draconiano y exigente con los demás, suele aplicarse la medida convirtiéndose en un insatisfecho crónico, o dominado por una terrible fobia a cometer errores; perseguido por autorreproches y complejos de culpa cuando no ha podido mantener su elevado standard de exigencia ética, o lo que es peor, cogido por ideas de autodesprecio, que como es bien sabido, conducen a trastornos tan graves de la psique, que se salen de los dominios del educador y del higienista para caer en la responsabilidad del psiquiatra.

Naturalmente que la receptividad para los trastornos perfeccionistas no se confina exclusivamente a personas de determinado nivel cultural. He aquí a una jovencita que puso su fantasía a trabajar sin restricción alguna y sin la menor concesión a la realidad, para elaborar el mundo en el que ella piensa instalarse. Lo probable es que no se case, porque ninguno de los pretendientes a su alcance satisfará siquiera las especificaciones mínimas de su proyecto; pero si se casa, quizá un poco tarde, porque una racha de realismo produce en ella movimientos de pánico ante la perspectiva de "quedarse" y de que se piense que fué porque "no pudo"; entonces el motivo de desajuste conyugal se hace aparente, en cuanto se esfuerza por reconciliarse con las posibilidades reales sufran su primera crisis, en cuanto "ya no pueda más", ante el modo de ser común de su marido, tan distante del tipo idealizado. Las soluciones y modalidades pueden ser muchas, pero el denominador común es: una adaptación penosa o imposible, por ende, una vida torturada e infeliz.

Simplemente, estoy cierto que tu, amigo lector, has sido testigo, aunque acaso sin concederle mayores consecuencias, de casos de auto-tortura como éste: La señorita se ha hecho ilusiones de que tendrá una fiesta feliz... pero ella es inclinada a querer que todo salga a la medida de su gusto y no hace la menor concesión a la natural imperfección de las cosas. Y como quien quiere las cosas cien por cien a su gusto, tendrá necesariamente muchos disgustos, pronto aparecerá el detalle que le amargue la fiesta. Que el novio, llegó unos minutos tarde o portando una corbata chillante, que su hermana le ganó el baño, que su padre profirió una expresión vulgar en presencia de extraños, que... en fin, es interminable el número de detalles insignificantes que inician una estela desafortunada. Empezará por ponerse de un humor intolerable, a nada le encontrará gusto, acaso riña con alguien, de preferencia el más afectivamente próximo, o quien sabe si, después de rozamientos desagradables, estalle en una explosión temperamental, que eche a perder la diversión a todos los asistentes.

No podremos entrar en amplios detalles etiológicos en este apunte. No tiene duda que el perfeccionismo es de origen funcional, pero fre-

cuentemente no un desarreglo específico sino más bien la exteriorización de un trastorno neurótico subyacente, la fijación del egocentrismo infantil, por ejemplo, (el niño mimado de la casa ha de tener las cosas a la medida de su deseo). Otras veces encontramos que una convicción mal orientada sobre la validez incondicional de lo perfecto, reforzándose con traumas emocionales diversos, es el punto de partida para una actitud perfeccionista enfermiza. El individuo cree que éste es un buen camino de superación y lo adopta indiscriminadamente. Bish tiene sus razones para denominarlo complejo perfeccionista.

De todos modos, es claro que, como en otros problemas semejantes, es el análisis del caso individual, el que permitirá un conocimiento más preciso de la naturaleza del trastorno, y un mejor punto de partida para cualquiera recomendación terapéutica o preventiva. Sin embargo, la localización de este fenómeno como un síntoma enfermizo, será útil como una llamada de alarma para que las gentes empiecen a defenderse.

Contemplado este fenómeno desde el ángulo del interés social, no podemos menos que hacer referencia, aunque sea breve, a uno de los efectos más devastadores del perfeccionismo: su acción esterilizante.

El perfeccionista, en el tipo que describimos al principio, vive bajo la preocupación morbosa de no cometer un sólo error y del temor de cometerlo. Esta fobia se traduce en inhibiciones que le vedan la acción; en los casos que no alcanzan el grado paralizante y en que el sujeto se ve orillado a actuar, los reflejos inhibitorios obran, no obstante, haciendo que proceda, como lo temía, con torpeza.

En estas condiciones se abstiene de hacer las cosas cuantas veces quede expuesto a censura; desaprovecha por tanto muchas ocasiones de actuar constructivamente y de crear. Si, por ejemplo, tiene aptitudes y aspiraciones de escritor, siempre temerá no haber agotado la bibliografía por consultar a la fuente de datos relativos a su tema, o que no están bastantes maduras sus concepciones o que le pueden objetar éste o aquél detalle. El caso es que no dará a luz la parte valiosa de sus ideas, y que en esta forma las mejores promesas se quedan inéditas y las capacidades potenciales permanecen estériles.

Contra lo que pretende creer, es aparente que el perfeccionista no ama precisamente a la perfección como ideal, sino a la exhibición, no es un apasionado de un valor absoluto de lo bien acabado, es un simple vanidoso.

Parece ignorar que sólo una serie de ensayos defectuosos crean la posibilidad de la obra bien acabada; que el único camino a la perfección está sembrado de una sucesión decreciente de errores; que la epeya de las obras más maravillosamente cumplidas, tiene como elemento esencial, el sabio y raro heroísmo de confrontar serena y constructivamente las tormentas de crítica.

No sólo por vía de higiene, sino como un requisito incondicional para el éxito, la educación debe preparar a la juventud para desenvolverse en un mundo de criticismo, a aceptar, como dice el Dr. Klein, cierta

proporción de crítica como inevitable. Esto no sólo salvaría muchas posibilidades en potencia, sino que fomentaría un espíritu de tolerancia al juicio desfavorable, sumamente necesario para la armonía y la cohesión social en un país como el nuestro.

Y, tanto para jóvenes como para adultos, valdrá la pena revisar el criterio de perfección, con el ánimo de destruir el fantasma morboso y esterilizante creado por una fantasía irresponsable que ni guarda consideración a la realidad ni para mentes en consecuencias. Entonces, será posible substituir la exigencia imposible del cien por ciento de aprobación pública, por uno más modesto pero más consistente, sano y constructivo y eficaz; el mejor trabajo de que se sea capaz bajo las circunstancias dadas.



COMO CONVIVIR

1. No regañe.
2. No critique.
3. No trate de modificar la personalidad del otro.
4. Respete los propósitos o los ideales de vida del otro.
5. No cuente íntegramente su vida ni tampoco trate de conocer la del otro.
7. Pague, en alguna forma, los favores que reciba.
8. Ni haga favores ni ayude, por sistema.
9. Procure descubrir y apreciar las cualidades del otro; casi siempre se encuentran.
10. Tenga pequeñas atenciones.
11. Sea cortés.
12. Jamás trate de hacer lo que hace el tiempo.

El Médico de las Escuelas de Niños -1-

Por el Dr. ALFREDO RAMOS ESPINOZA,
*del Departamento de Higiene Escolar
de la Secretaría de Educación Pública.*

Cada médico escolar tiene su buen procedimiento para que el examen de cada grupo se haga con rapidez, ordenada y provechosamente. Las dilaciones impacientan a los maestros e inquietan a los muchachos. Por mi parte he encontrado la forma de practicarlo asumiendo la actitud del maestro que habla a todo el grupo y hace que cada uno escriba en una hoja de papel los datos que se le van indicando.

He aquí algunas impresiones recogidas en uno y otro día de trabajo entre los niños de las escuelas.

Cabezas infantiles. Cualquiera puede visitar una escuela de niños del barrio más pobre, que no encontrará allí estampas desilusionantes sino grupos de niños y niñas limpios, con vestidos corrientes pero bien lavados y planchados. Sin embargo, algunas cabezas hay con liendres y por ellas escribimos esto. Unas cabezas sucias son de niñas pobres, son historias de abandono, de miseria, de mujeres agobiadas por el trabajo, sin tiempo ni aliento para el aseo de los niños. Pero las hay también de niñas elegantes; son cabezas aparentemente peinadas, pero mal aseadas, para no estropear el ondulado permanente. De vez en cuando, en un grupo determinado abundan las cabezas sucias; en la actitud indiferente de algún profesor que no exige aseo a sus alumnos.

En un principio quise estimular a los maestros otorgando menciones a los grupos limpios, pero tuve que olvidarlas; percibí sombras de molestias, rivalidades y discordias. La educación higiénica debe ser normada como lo es la enseñanza de la aritmética y de la gramática; se ha uniformado la forma en que debe enseñarse a multiplicar y dividir, pero no cómo debe educarse al niño en el culto del aseo. Cada maestro da a la materia la importancia que personalmente quiere darle y si se siente avergonzado por el niño que al terminar el año no aprendió aritmética, aún no siente pena por el niño que no aprendió a ser limpio. No hago reproche, pero la pobreza no debe vencernos, aún en ella podemos luchar, podemos desear nuestra superación.

Pero vengamos al salón de clase. La amable enfermera abre rayas en las cabezas infantiles y anota discretamente la pediculosis a fin de no lastimar a nadie, pues el propósito es remediar, no humillar. Al fin me dice cuántos casos encontró y entonces sí hago público el dato para que lo sepa el maestro y lo sepan todos.

Pregunto qué es lo que debe hacerse para no tener piojos y niños y

(1) Publicado en la revista "Salubridad y Asistencia".

niñas se esfuerzan recordando el D.D.T., el petróleo, el unguento del soldado y otras cosas, pero muy pocos mencionan el peine y el aseo. Entonces explico que no es posible el empleo diario de substancias tan irritantes y hago el elogio del peine de los piojos, tan sabroso de pasarse por la cabeza, y de la grasa para ahogar a los grandes, que truenan tan bien entre las uñas de los pulgares. Pregunto quién los sabe tronar así y varias manos se extienden a lo alto. Explico que truenan por tragones, que chupan tanta sangre que a veces chupándola revientan. Y como, quieran o no, tienen los niños que oírme, les explico cómo es un piojo panzón con su trompa de muchos ganchos para agarrarse fuerte y picar mejor con sus dos agujones que dejan dos pequeñas heridas abiertas sobre las que insolentemente se ensucia. Les explico que así se hace la transmisión del tifo y en términos familiares lo llamo cochino además de tragón. Completo la lección recomendando desprender las liendres con vinagre caliente que por su ácido acético las ataca sin lastimar el cuero cabelludo. El agua y el jabón quitan todo olor a ensalada.

En relación con el piojo blanco, vale la pena insistir en lo fácil que es que alguno brinque a nuestra ropa, pero cómo también con facilidad se muere si al llegar a la casa para dormir, se deja la ropa en lugar fresco para que muera de frío. Los piojos blancos sólo perduran en las personas que duermen con la misma ropa del día dando calor constante a los huéspedes indeseables. Existe la circunstancia curiosa de que el piojo ni siquiera para picar deja la ropa; con sus patas se afianza a ella para llevar ganchos y agujones a la piel, chupar y volver de nuevo a la camiseta que podemos dejar en el frío, según vengo diciendo.

Conocimientos tan sencillos como éstos deben ser corrientes, deben ser los que preferentemente propague la escuela primaria. Hay otros más ostentosos, más eruditos, pero con menor utilidad práctica.

Como regla general, las tinas del cuero cabelludo se descubren por la enfermera al hacer el examen, pues pasan sin ser vistas hasta ese momento. Cuando se han advertido, no es raro que por pronta providencia se haya mandado rapar al niño o a la niña. El aspecto escamoso y ceniciento de las placas tiñosas hace fácil su diagnóstico para todos, que además, deben saber que el corte del cabello sólo crea dificultades en el tratamiento que, sea lo que fuere, consiste en el desprendimiento del cabello, tanto más difícil cuanto más pequeño es éste. El maestro debe familiarizarse con el aspecto de las placas tiñosas, grandes o pequeñas pero siempre circunscritas, es decir, sin afectar a todo el cuero cabelludo, de aspecto escamoso y con cabellos trozados, para exigir a tiempo el uso de una boina o de una "mascada", al sospechoso, para que el mal no cunda al esparcirse las escamas cargadas del hongo contaminante.

Los dientes de los niños. En el examen de la boca, doy un lugar a la gingivitis. Explico a los niños y al maestro, cuando está presente, cómo el aspecto normal de las encías debe ser rosado pero pálido, opaco y granujiento por la saliente de las glándulas, y cómo las encías enfermas son

rojas, lisas, brillantes y sangrantes, y hago que los mismos niños me digan quienes son los enfermos de gingivitis.

Pregunto después quiénes son los que tienn muelas o dientes picados y en seguida quiénes son los muchachos inteligentes que teniendo piezas picadas quieren ir a ver al dentista. Así doy los pasos con la seguridad de que han de ser mejor aprovechados. Les explico que es más fácil hacer una obturación que la extracción de un cajete apestoso y doloroso y que así se quedan "chimuelos" por añadidura. Más de una vez alguno acusa a su compañero de que teniendo muelas picadas no escribe "Quiero ver al dentista" y así tengo oportunidad para alguna frase de convencimiento o de ironía. Así son nuestros servicios, dados, rogados y "arrempujados", según el dicho popular.

Muchos de los niños que veo, por su pobreza no llegan a la pasta para los dientes, elegante y perfumada. A ellos doy la fórmula de un dentífrico que por unos cuantos centavos pueden comprar en cualquiera tienda y que puede servirles para varios meses:

100 gramos de sal de mesa, y
100 gramos de "carbonato", como se llama vulgarmente al bicarbonato de sodio.

Para mezclar y poner en un frasco de boca ancha, en una latita y hasta en una bolsita de papel. Suelo decirles que si por brujas empeñaron el cepillo de los dientes, con el dedo pueden asearse su dentadura y dar masaje a sus encías, como lo hacían nuestros abuelos, que es fama que tenían dientes muy bonitos.

Es común que se dé poca importancia a los dientes de leche cuyas caries no preocupan en vista de que se tienen que cambiar. Así se llega a las bocas que parecen nidos de ratones, con piezas dolorosas que se tienen que extraer; pero las que quedan se desvían, cerrando el espacio en que ha de brotar la pieza definitiva. Aunque muy remotamente, puede suceder que con la pieza extraída se venga también el germen de la definitiva, siendo su pérdida irremediable. Todo ello, aparte de los dolores, alimentos descompuestos y demás inconvenientes de las caries, aconseja una mayor atención hacia los dientes de los niños aunque tengan que mudarlos.

Boqueras, muchos niños las tienen. Otrora se las tuvo por lesiones puramente bacterianas, estreptocócicas, contrariando el saber tradicional que considero a los jotes como manifestaciones de anemia. Hoy, en el tiempo de las vitaminas, se descubre que la falta de riboflavina produce fisuras en los ángulos de los labios y así se comprueba que la observación empírica acertó. Muchos de los niños pobres de nuestras escuelas no toman leche, que es el alimento más rico en esa substancia; así, la deficiencia alimenticia predispone y el desaseo determina. Así pues, van de la mano en las boqueras la deficiencia alimenticia y el desaseo; la primera no es dable al maestro corregirla, el segundo sí, para que el grupo no sea de caras sucias sino de niños limpios.

Las lombrices. Una vez que he aprendido a ganar la confianza de los niños preguntéles acerca de las lombrices, para que digan, ya alzando la mano, ya escribiendo o pintando una, según el mal dibujo en el pizarrón. Después, por el tamaño aproximado que la enfermera pregunta a cada quien, llegamos al diagnóstico aproximado de oxiuros, tricocéfalos, o ascárides, o bien de alguna tenia, si el bicho es de anillos, quedando así anotado en la hoja de trabajo. Para dar el pase respectivo a la consulta de Medicina Interna tengo en cuenta además de la indicación del niño o niña, la abundancia de parásitos y la existencia de otras manifestaciones que indiquen la necesidad de atención médica. Frecuentemente coincide el decir del niño con gastralgia molesta, y cefalea y lengua saburral. Podría dar pase a todos, pero serían muchos y es frecuente la opinión de que hay parásitos, sobre todo oxiuros, que pueden ser soportados sin inconveniente.

Mas como sé que de nada sirve dar un medicamento que haga correr o maté a los parásitos si la infección continúa, pregunto a los alumnos por qué se le pegan a uno las lombrices. Unos dicen que por comer pan con agua, otros que tortilla con azúcar, que por comer a deshora, que por no comer y quién sabe cuántas cosas más. Muy pocos recuerdan la tierra, el lodo, las aguas contaminadas y menos las carnes infestadas y mal cocidas. Por ello, después de hacerles ver que me han dicho puras "papas", se los cuento diciéndoles que, aunque no anden gateando, muchos comen tierra porque se les olvida lavarse las manos antes de comer o tomar alguna fruta o dulce, siendo que, por jugar a las canicas y a otros juegos, llevan tierra en las manos. Comen tierra sin darse cuenta. También les digo que en cada uña negra hay toda una huevería de lombrices. Dada la gran cantidad de muchachos parasitados en los barrios pobres y polvosos, creo que el conocimiento higiénico más urgente por difundir en las escuelas es el relativo a la prevención de parasitosis e infecciones del aparato digestivo que, muchas de ellas, dejan secuelas largas.

Otras enfermedades. Sé que la propedéutica infantil exige que el interrogatorio se dirija a la madre o a quien haga sus veces, única capaz de proporcionar datos útiles y exactos. Sin embargo, en la clase los niños están solos y, mal que bien, ellos tienen que dar la necesaria información.

Más que el tamaño de las amígdalas precisa saber la frecuencia con que dan manifestaciones de amigdalitis. Por ello digo que al cenar la mano los muy delicados para enfermarse de la garganta y con frecuencia coincide su decir con amígdalas crecidas o ganglios cervicales palpables que indican la conveniencia del examen por el especialista.

Preguntando a los alumnos los defectos en la audición, logro descubrir mayor número que por la medición, tan difícil en el medio ruidoso e inquieto del salón de clase. Me empeño en hacer sentir a los niños que soy médico que quiere proporcionarles una oportunidad para curarse. Creo que los pases a los servicios médicos así expedidos se utilizan en mayor proporción que los dados con amenaza de sanción, pues todos

sabemos que basta que algo se quiera hacer obligatorio, para que surja la reacción en quienes, como los mexicanos, somos tan amantes de la libertad. Ni curarnos nos gusta hacerlo por la fuerza.

Ante la dificultad de exámenes otoscópicos en cada clase, también pregunto por los oídos reventados, por los escurrimientos acuosos o de pus que indican la existencia de un foco de infección y de supuración que debe y puede ser curado tal vez con unas buenas gotas. Es importante recomendar a los niños con otitis que tapen su oído enfermo con algodón antes de bañarse o lavarse la cabeza, con el fin de que el agua sucia no vaya a penetrar por la perforación de la membrana del tímpano.

Me parece prudente conocer las molestias que los niños tienen en la vista y hacen más difíciles sus estudios; ojos que arden, que lloran, que duelen, deben ser reconocidos por el especialista y no sólo los que tienen una agudeza de seis décimos o menor, medida con la escala. La alimentación pobre deficiente en vitamina A, la activa luz en la altitud y latitud de México y aun el polvo que abunda en algunos barrios, amén de las tolveneras, son causa de muchas conjuntivitis en los niños. Desgraciadamente son raros los niños que, necesitando anteojos, los usan, y así se ve cómo su agudeza visual va disminuyendo año tras año ante la indiferencia de todos.

Al pedir a los niños que me digan si sufren de alguna enfermedad o algo les duele, obtengo datos complementarios para determinar si es necesaria alguna atención médica.

Preguntando, aun enfermedades de la piel que se estudian por la sola inspección se descubren más fácilmente en el examen de un grupo escolar, realizado muchas veces sin luz adecuada ni comodidad. Repito que convencidos los muchachos de que el médico no es el inspector que les va a dar molestias y reportes, sino el médico que se interesa por su salud, con gusto enseñan cuanta "roñita", grano, mancha o alteración tienen en su piel. Les interesa saber si se puede curar y qué cosa es.

Sé que los muchachos dicen mentiras, sé que en la clínica, como ya lo he dicho, el interrogatorio se dirige a la madre y no al niño; acabamos de ver que en las enfermedades de la piel no hay interrogatorio; pero tratando con los niños de las escuelas he aprendido a utilizar su confianza, simplificando el examen de grupos numerosos que, así, se hace con mayor rapidez. Por otra parte, la equivocación en el diagnóstico no es trascendental, ya que el examen sólo tiende a descubrir a los niños que necesitan atención médica y a quienes debe dárseles el pase respectivo para que concurran a la consulta, ya acompañados por la madre, que dará los datos precisos para el tratamiento correcto. Y es preferible enviar para examen cuidadoso a un niño que resulte sano y que tan sólo contó una mentira que dejar sin atención a otro por no escucharlo.

El servicio de Higiene Escolar, como está organizado en México, localiza primero a los niños que necesitan atención médica por medio de los médicos y enfermeras que diariamente concurrimos a las escuelas, para

después atenderlos gratuitamente en las policlínicas que cuentan con los recursos necesarios para curar sus males. Es cierto que tienen la molestia de concurrir a ellas, tienen que perder tiempo y gastar en pasajes, pero así su atención es más eficiente. Es un bello ideal el querer su salud para que su vida sea más feliz y más fácil el aprendizaje. Hay que decir esto al maestro para que sepa que el fin es ayudarlo y no quitarle el tiempo con inspecciones engorrosas.

Es agradable para el médico escolar el convivir algunas horas con los niños disfrutando de sus risas, de sus alegrías y hasta de sus travesuras, al tiempo que trata de darles algún bien.

Los niños desnutridos. Varias son las finalidades de descubrir a los niños enflaquecidos, en la escuela. Si el enflaquecimiento se debe a alimentación insuficiente, el fin será señalar la conveniencia de complementarla. Si el enflaquecimiento débese a enfermedad, hay que tratarla. Mas, en todo caso, el maestro debe saber que las marchas y los ejercicios atléticos y deportivos son un empujón más que se da al niño enflaquecido hacia su debilitamiento; y debe sentirlo con vehemencia, pues es injusto que el niño que come mal tenga que trabajar en su casa, tenga que estudiar y, además, hacer un ejercicio físico, agotador de sus muy escasas reservas. Si la tuberculosis es un mal social digno de prevención, evitemos que los niños enflaquecidos lleguen consumidos a la edad difícil de la pubertad.

Cuando esta preocupación arraigue, habrá en cada escuela una báscula para pesar y medir a los niños. Por mi parte, contribuyo a facilitar su calificación con estas tablas que he formado según los datos oficiales de la Secretaría de Educación Pública, basándose primero en la determinación del segmento antropométrico (número de gramos que pesa el niño o niña por cada centímetro de su estatura) y su calificación después en tabla especial, operaciones todas que se evitan con ellas.

Para mostrar la sencillez de su empleo pondré un ejemplo. Pongamos el caso de un niño de 5 años. La estatura normal va de 103 a 110 centímetros; si mide menos, se trata de un chaparrito, y si más de un niño esbelto. Si el niño mide 103 centímetros su peso normal es de 16 a 18 kilos, si pesa menos es un niño enflaquecido, y si más, un gordito que puede llegar a la obesidad si el exceso es grande. No van en las tablas los pesos, centímetro por centímetro de estatura para hacerlas más cortas al quedar los pesos con diferencias de medio kilo de renglón a renglón.

H O M B R E S

Talla en cms.	Peso normal Kls.	Talla en cms.	Peso normal Kls.	Talla en cms.	Peso normal Kls.
De 5 años		De 10 años		De 14 años	
98....	15 a 17	121....	24 a 28.5	143....	36 a 44.5
103....	16 a 18	126....	25 a 29.5	148....	37 a 46

Talla en cms.	Peso normal Kls.	Talla en cms.	Peso normal Kls.	Talla en cms.	Peso normal Kls.
De 5 años		De 10 años		De 14 años	
108....	16.5 a 18.5	128....	25.5 a 30	149....	37.5 a 46.5
110....	17 a 19	130....	26 a 30.5	151....	38 a 47
115....	17.5 a 20	133....	26.5 a 31	153....	38.5 a 47.5
		136....	27 a 31.5	155....	39 a 48.5
		141....	28 a 33	157....	39.5 a 49
De 6 años				160....	40 a 50
102....	16 a 18.5	De 11 años		165....	41.5 a 51.5
107....	17 a 19.5			De 15 años	
111....	17.5 a 20	126....	26 a 31.5	149....	41.5 a 50
115....	18 a 21	131....	27.5 a 32.5	154....	43 a 52
120....	19 a 22	134....	28 a 33	157....	43.5 a 52.5
		137....	28.5 a 34	159....	44 a 53.5
		139....	29 a 34.5	161....	44.5 a 54
De 7 años		141....	29.5 a 35	162....	45 a 54.5
106....	18 a 20.5	146....	30.5 a 37.5	164....	45.5 a 55
111....	19 a 21.5			165....	46 a 55.5
116....	19.5 a 23	De 12 años		170....	47 a 57
119....	20 a 23.5			De 16 años	
124....	21 a 24	130....	28.5 a 34	153....	44 a 52
		135....	29.5 a 35	158....	45 a 54
De 8 años		136....	30 a 35.5	159....	45.5 a 54.5
112....	19.5 a 22.5	139....	30.5 a 36	161....	46 a 55
117....	20.5 a 23.5	141....	31 a 36.5	163....	46.5 a 55.5
120....	21 a 24	143....	31.5 a 37	164....	47 a 56
		146....	32 a 38	166....	47.5 a 56.5
123....	21.5 a 25	151....	33 a 39	168....	48 a 57
127....	22 a 25.5			169....	48.5 a 57.5
132....	23 a 26.5	De 13 años		174....	51 a 59
				De 17 años	
De 9 años		136....	32 a 39	155....	46 a 54
		141....	33 a 40.5	160....	47.5 a 56
117....	21.5 a 25	143....	33.5 a 41	162....	48 a 56.5
122....	22.5 a 26	155....	34 a 42	163....	48.5 a 57
125....	23 a 26.5	148....	34.5 a 42.5	165....	49 a 57.5
127....	23.5 a 27	150....	35 a 43	167....	49.5 a 58.5
129....	24 a 27.5	152....	35.5 a 44	169....	50 a 59
131....	24.5 a 28	154....	36 a 44.5	170....	50.5 a 59.5
136....	25 a 29	159....	37 a 46	175....	52 a 61

Dentro de los cuadros van las tallas o estaturas normales con los pesos respectivos. Arriba de cada cuadro va un renglón para estimar el peso de las chaparritas y debajo otro para las más altas.

M U J E R E S

De 5 años		De 10 años		De 14 años	
98....	15 a 17	122....	24.5 a 29.5	143....	42.5 a 48
103....	15.5 a 18	127....	25.5 a 30.5	148....	44 a 50
106....	16 a 18.5	130....	26 a 31.5	151....	44.5 a 50.5
110....	16.5 a 19	133....	26.5 a 32	152....	45 a 51
115....	17.5 a 20	136....	27 a 32.5	154....	45.5 a 51.5
		141....	28 a 34	159....	47 a 53.5
De 6 años		De 11 años		De 15 años	
102....	16.5 a 19.5	126....	26.5 a 32	144....	44.5 a 50
107....	17 a 20	131....	27.5 a 33.5	149....	46.5 a 51.5
109....	17.5 a 20.5	133....	28 a 34	151....	47 a 52.5
113....	18 a 21	136....	28.5 a 34.5	153....	47.5 a 53
115....	18.5 a 21.5	138....	29 a 35	154....	48 a 53.5
120....	19 a 22.5	141....	29.5 a 36	156....	48.5 a 54
		146....	30.5 a 37	157....	49 a 54.5
				162....	50.5 a 56
De 7 años		De 12 años		De 16 años	
107....	18 a 20.5	132....	30 a 36.5	144....	46 a 54
112....	18.5 a 21.5	137....	31 a 38	149....	48 a 55.5
114....	19 a 22	139....	31.5 a 38.5	155....	48.5 a 56.5
117....	19.5 a 22.5	141....	32 a 39	153....	49 a 57
120....	20 a 23.5	143....	32.5 a 39.5	154....	49.5 a 57.5
125....	21 a 24	145....	33 a 40	156....	50 a 58
		147....	33.5 a 40.5	157....	50.5 a 58.5
		152....	34.5 a 42	162....	52 a 60.5
De 8 años		De 13 años		De 17 años	
113....	20.5 a 24	140....	38.5 a 44.5	145....	46.5 a 51.5
118....	21 a 25	145....	40 a 46	150....	48 a 53
120....	21.5 a 25.5	147....	40.5 a 47	152....	48.5 a 54.5
122....	22 a 26	149....	41 a 47.5	253....	49 a 54
125....	22.5 a 26.5	150....	41.5 a 48	155....	49.5 a 55.5
127....	23 a 27	152....	42 a 48.5	156....	50 a 55
132....	24 a 28	157....	43.5 a 50	161....	51.5 a 57
De 9 años					
116....	21.5 a 26				
121....	22.5 a 27				
123....	23 a 27.5				
126....	23.5 a 28				
128....	24 a 28.5				
131....	24.5 a 29				
136....	25.5 a 30.5				

Dentro de los cuadros van las tallas o estaturas normales con los pesos respectivos. Arriba de cada cuadro va un renglón para estimar el peso de los chaparritos y debajo otro para los más altos.

DROGAS HEROICAS

De la "Memoria" que sobre sus labores, publicó en septiembre de 1947 el Procurador General de Justicia de la Nación, licenciado Francisco González de la Vega, reproducimos las siguientes líneas, que aplaudimos por contener conceptos y medidas que son de gran utilidad para la salud mental de los mexicanos.

"La lucha contra el tráfico ilícito de enervantes ha sido siempre capítulo de especial consideración por parte de la Procuraduría General de la República, en sus aspectos legales y pragmáticos, como lo ponen de manifiesto el estudio que la Delegación de esta Dependencia del Ejecutivo presentó ante la Asamblea contra el Vicio celebrada en esta capital el mes de febrero del año de 1944, y la parte consagrada a Drogas Heroicas en la Memoria relativa al año de 1946.

Consecuente con estos antecedentes, y dentro del programa de moralización y defensa social del Gobierno que preside el señor licenciado don Miguel Alemán, la Procuraduría imprimió realce a la campaña contra las modalidades delictivas que presentan la elaboración, la tenencia y el tráfico ilegales de drogas heroicas.

Punto de partida en este aspecto de las labores de la Procuraduría; fué la coordinación de trabajos de los diversos órganos estatales que tienen ingerencia en este grave problema, lo que se logró merced a la buena voluntad de los titulares de las Secretarías de Salubridad y Asistencia y de la Defensa Nacional, así como de los gobernadores y demás autoridades de las Entidades federativas en que hubo necesidad de hacer llegar la actuación del Ministerio Público Federal; determinándose que el aspecto punitivo de la campaña contra el vicio de las drogas corresponde, evidentemente, al Ministerio Público y a la Policía Judicial de la Federación, para llegar por su conducto a la jurisdicción penal federal, en tanto que la colaboración en la campaña y el auxilio y protección de los Agentes de la Policía dedicados a la persecución de los traficantes.

La Procuraduría, por disposición expresa de su Titular, ha desplegado sus actividades en cuatro aspectos concurrentes; a saber:

I. Extinguir las fuentes de producción y elaboración de los estupefacientes, plantaciones de adormidera y marihuana y laboratorios clandestinos que existen en esta capital y en varios Estados, dedicados a

“trabajar” el opio “crudo” o el “cocinado”, obtenido de los sembradores de adormidera.

II. Perseguir y capturar a los intermediarios que llevan la “goma” o el opio “cocinado”, de los lugares de producción a diversos puntos de la frontera norte, para su traslado, de contrabando, a los Estados Unidos de Norteamérica, o a esta capital, para su consumo en la misma o para su exportación, especialmente, por algunos puertos del Golfo.

III. Vigilar y perseguir a los traficantes de drogas heroicas que fomentan el vicio y proveen al consumo en esta capital y en otras importantes ciudades de la República. Además de sitios dedicados específicamente a la administración de estupefacientes, se ha hecho indispensable una vigilancia tenaz de algunos centros nocturnos en donde la sana alegría y el esparcimiento son interferidos con frecuencia por traficantes y viciosos.

IV. Poner especial interés: a) En que las diligencias para preparar la acción penal contra los infractores ante los jueces federales reúnan los mayores datos de convicción; y b) En que durante el perentorio término constitucional de setenta y dos horas en que los jueces deben decidir la situación jurídica de los consignados, y aun durante todo el proceso penal, se practiquen cuantas diligencias sean necesarias para evitar que los traficantes burlen la acción de la justicia.

Se dieron instrucciones y se dictaron medidas oportunas para lograr las finalidades antes mencionadas y por medio de las cuales se propugnan la defensa de la salud pública, de la economía nacional y del prestigio internacional de nuestro país. En efecto, no es sólo la salud pública la afectada por el tráfico y el vicio de los enervantes, sino también la economía nacional ya que el comercio interior y exterior de las drogas heroicas se verifica clandestinamente a espaldas de la ley y del fisco, y el consumo implica una merma de posibilidades humanas que son derivadas hacia la degeneración moral y orgánica. Además, como los traficantes de enervantes pretenden que nuestro país substituya a los que eran proveedores de estupefacientes y que quedaron anulados con motivo de la última guerra mundial, en forma de que, obteniendo fabulosas ganancias, estén capacitados para alimentar el vicio en países amigos, particularmente de los Estados Unidos de Norteamérica, el Gobierno de la República, por solidaridad internacional, y en cumplimiento de sus propias leyes y de los acuerdos adoptados en diversas Convenciones y Tratados, resumidos en las Conferencias que, a iniciativa de la Sociedad de Naciones, se celebraron en mil novecientos veinticinco y en mayo de mil novecientos treinta y uno, esta última en Ginebra, considera de su deber perseguir la producción ilícita y el comercio clandestino de los narcóticos.

Destrucción de plantíos de adormidera y marihuana

Dentro del primer capítulo del plan de actividades ya reseñado, previa una amplia investigación para localizar puntos en que es más urgente aracar en su fuente misma la producción de drogas heroicas, el señor Procurador General, por acuerdo del señor Presidente de la República, ordenó que fuera destacada una expedición a los Estados de Sinaloa, Sonora y Durango, respecto de los cuales existen informes en el sentido de que, en diversos municipios de los mismos, se cultiva intensamente la amapola. Previamente fué solicitada y obtenida la colaboración de la Secretaría de la Defensa Nacional y de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, así como de los señores Gobernadores y autoridades locales de las Entidades federativas mencionadas.

La expedición fué llevada a cabo por cinco Agentes de la policía Judicial Federal, al mando del Jefe del Grupo "A", quienes contaron con la eficaz cooperación de las fuerzas federales en el Estado de Sinaloa, obedeciendo instrucciones del C. Secretario de la Defensa Nacional y del C. Jefe de la Zona Militar. La expedición, que se inició el diez de marzo del presente año, contó asimismo con los servicios de un avión militar, desde su comienzo hasta el quince de abril próximo pasado.

En Sinaloa fueron localizados y destruídos ciento dos plantíos de adormidera con una superficie aproximada de 162,844 metros cuadrados. Tomando en consideración que de cada superficie de mil metros cuadrados se obtienen seis kilos de opio, a razón de dos mil pesos el kilo, las plantaciones destruídas hubieran producido a sus cultivadores novecientos setenta y siete kilos sesenta y cuatro gramos y un provecho inmediato de un millón novecientos cincuenta y cuatro mil, ciento veintiocho pesos. Pero si el producto obtenido de estas plantaciones hubiera sido llevado a la frontera norte, para su traslado de contrabando a los Estados Unidos de Norteamérica, entonces los traficantes hubieran obtenido un provecho de tres millones novecientos ochenta y dos mil cincuenta pesos.

La destrucción se llevó a cabo en los términos contenidos en el informe que rindieron los agentes comisionados de la Policía Judicial Federal y que, en su parte conducente, dice así: "Después de haber sido localizados los plantíos de adormidera por el avión militar al servicio de la Policía Judicial Federal, en las márgenes de los ríos Badiraguato, Arroyo Surutato y Arroyo de Santa Cruz, nos trasladamos al poblado de Bandiraguato en una camioneta proporcionada por el Gobernador del Estado de Sinaloa. De la referida población de Badiraguato y a lomo de bestias emprendimos la campaña de destrucción de los plantíos de adormidera, habiendo sido destruída en el municipio de Badiraguato y sobre las márgenes de los ríos antes mencionados la cantidad de ciento cinco plantíos; para seguir después por las márgenes del río del

Mocorito en donde destruimos cuatro plantíos. Nos trasladamos después de Mocorito al poblado de Huamúchil, donde abordamos el tren a Ciudad Obregón, Sonora. Por su parte, otros agentes hicieron investigaciones para localizar plantíos en los Mochis. dándose cuenta de que a la entrada de esa ciudad y sobre la carretera de San Blas se encontraba un plantío, por lo que se procedió a su destrucción; se recogieron "peras" o "cálices" de la flor de la adormidera, de la que se extrae la "goma" u opio "crudo"; se tomaron diez rollos de película, y se levantaron setenta y seis actas que fueron consignadas al Ministerio Público Federal, para la práctica de las investigaciones previas correspondientes.

Por su parte, la policía local de Sinaloa, según informe que rindió el C. Gobernador de esa Entidad y que el propio funcionario remitió a esta Procuraduría, actuando en colaboración con la Policía Judicial Federal, hizo un recorrido desde el municipio de Culiacán hasta el de Badiraguato y destruyó cuarenta y tres plantíos de adormidera y detuvo a doce individuos presuntos responsables de ser cultivadores de la adormidera, consignándolos a las autoridades competentes. Se han pedido informes y se han dado instrucciones al C. Agente del Ministerio Público Federal en Mazatlán, a efecto de precisar si esos individuos han sido puestos a disposición de la autoridad judicial federal.

En Sonora fueron destruidos setenta y nueve plantíos de adormidera con superficie aproximada de veinticuatro y media hectáreas y que hubieran producido a los traficantes un provecho ilícito de dos millones cuatrocientos sesenta mil pesos, si se tiene en cuenta que en esa región una hectárea de terreno sembrado de adormidera produce, poco más o menos, sesenta kilos de "goma" que en los poblados cercanos se paga a razón de dos mil pesos el kilo. Sin embargo, si la "goma" resultante de la cosecha de dichas plantaciones hubiera sido conducida a la frontera norteamericana, entonces el provecho para los traficantes hubiera ascendido a la considerable suma de cuatro millones novecientos veinte mil pesos. Las destrucciones se realizaron sobre las márgenes del río Yaqui y de los arroyos El Saqui y El Pango.

Con motivo de estas destrucciones se levantaron ciento quince actas que fueron consignadas al C. Agente del Ministerio Público Federal en Nogales, Son. Este funcionario consultó a esta Procuraduría la procedencia de abstenerse de ejecutar acción penal con respecto a cuarenta de las actas consignadas, pero, previo dictamen del Grupo Penal de esta dependencia, se le negó la autorización para ese efecto y se le dieron instrucciones para agotar las diligencias y esfuerzos indispensables a fin de investigar los nombres de los dueños o cultivadores de los plantíos a que las actas se refieren.

Por denuncia del Jefe de la Policía de la Secretaría de Recursos Hidráulicos se tuvo conocimiento de la existencia de un sembradío de marihuana en la población de Ecatzingo, Estado de México, y destacada una expedición de la Policía Judicial Federal (agentes 19, 45 y 51), fué

localizado y destruido un plantío de marihuana aproximadamente de dos hectáreas y media de superficie, que se afirmó pertenece al Tesorero Municipal de aquella población, que huyó.

Campaña contra los traficantes

Para atacar a los traficantes, con igual vigor y al mismo tiempo que a los cultivadores de plantas productoras de enervantes, se desplegó en esta capital y en otros lugares importantes como Veracruz, Orizaba, Guadalajara y Puebla, una severa vigilancia y una persecución que dieron resultados estimables, obteniéndose muchas detenciones en casos de flagrante delito, localización de laboratorios, captura de instrumentos delictuosos y consignaciones consiguientes a los jueces federales.

Se mencionan solamente los casos más importantes:

Captura de Teresa Arenazas (a) la Viuda y otros individuos, con cinco kilos de marihuana (agentes 5, 8, 9, 19 y 26); captura de Roberto Méndez, Celia Arciniega y otros individuos, con cuarenta kilos de marihuana (agentes 4, 9, 13, 14 y 29); captura de Alfonso Gutiérrez Nieves, con quinientos cigarros y cuatro kilos de marihuana (agentes 5 y 13); captura de Domitilo Macías Jaramillo y Francisca Flores, con cuarenta kilos de marihuana (agentes 5 y 13); captura de Diego Camacho Balderas, administrador de un fumadero en San Joaquín. D. F.; Marcos Esquivel Guillén y otros, cinco kilos de marihuana (agentes 5 y 13); captura de María Jesús González Selis y José Raymundo Castro, con doce kilos de marihuana (agentes 13 y 26); detenidos y objetos fueron consignados al Juez Segundo de Distrito en el Distrito Federal, en Materia Penal; detención de Antonio García Rojas (a) El Venado, consignado al Juzgado Segundo de Distrito (agente 28); captura de Félix Domínguez Cabrera, en Orizaba, Ver., llevada a cabo por el Jefe del Grupo "A" y el agente número 5, con ochenta y cuatro kilos de marihuana, consignado al Juzgado Primero de Distrito en Veracruz; captura y consignación al Juzgado Segundo de Distrito en Materia Penal de Jovita Orozco González, esposa de Antonio G. Rojas (a) El Venado, (agentes 5, 9 y 13); captura y consignación al mismo Juzgado de Dolores Esteves Zulueta (a) Lola la Chata (agentes 5, 9 y 13); captura de Delfino Estrada Félix Fernández Ramos y Felicitas Romero Brito, llevada a cabo en Orizaba, Ver., con cuatro kilos de marihuana. Fueron consignados al Juzgado Primero de Distrito en Veracruz, Ver. (agentes 1 y 28); captura de José Rodríguez Hernández (a) El Sargento, consignado al Juzgado Segundo de Distrito en Materia Penal (agentes 5, 9 y 13).

Fué descubierto y clausurado un laboratorio que funcionaba clandestinamente para obtener derivados de opio "crudo" en la calle de Las Pampas número ciento treinta y ocho de esta capital y fueron detenidas María Alvarez de García Cantín y María Rubio Tamayo, las cuales trabajaban bajo las órdenes de un individuo de nacionalidad española.

Consignadas dichas mujeres al Juzgado Primero de Distrito en el Distrito Federal, en Materia Penal, se les decretó la formal prisión.

Se practicaron investigaciones para localizar laboratorios clandestinos en esta capital, en Culiacán, Sin.; Badiraguato, Sin.; Guadalajara, Jal., y otros lugares.

Se hizo una amplia investigación policíaca para precisar el modo con que operan los traficantes en el interior de la Penitenciaría del Distrito Federal. Los datos obtenidos han sido puestos en manos de las autoridades administrativas para orientar una labor depuradora.

Agentes de la Policía Judicial Federal practicaron investigaciones en los campos petroleros de Poza Rica, Ver., (agentes 5, 42, 30 y 46) y en los centros obreros de Atlixco, Pue. (Jefe de Grupo "A" y agente 14), estas últimas a solicitud del C. Gobernador de dicha Entidad, ingeniero Carlos I. Betancourt, pudiéndose establecer que en esos lugares carece de importancia el consumo y el vicio es esporádico, lo cual es satisfactorio para esta Procuraduría General de la República, que no tiene el deseo de encontrar delitos donde no los hay.

Acción penal contra los traficantes

El C. Procurador General de la República, previo dictamen del Grupo Penal, solamente ha autorizado abstenciones o desistimientos en el ejercicio de la acción penal en aquellos casos en que, notoriamente, quedan desvirtuados los elementos que sirvieron para incoar las averiguaciones previas o los procesos respectivos, ya sea porque se justifique que los inculpados son toxicómanos y no traficantes o porque sea materialmente imposible la prueba de su responsabilidad penal.

A solicitud de los CC. Agentes del Ministerio Público Federal adscritos a diversos Juzgados de Distrito, esta Procuraduría, con auxilio de peritos químicos proporcionados por la Secretaría de Salubridad y Asistencia, obtuvo que en esta capital se emitieran dictámenes sobre la naturaleza de distintas sustancias recogidas a los traficantes. Fueron despachados ocho dictámenes a solicitud del C. Agente del Ministerio Público en Tijuana, Baja California, relativos a las averiguaciones previas número 84/946, 151/945, 149/946, 3/947, 13/947, 5/947, 1/947 y 19/947 y uno a solicitud del Agente del Ministerio Público Federal en Nogales, Sonora, relativo a la averiguación 139/945.

De las consignaciones hechas a los Juzgados de Distrito en el Distrito Federal, en Materia Penal, se derivaron procesos de los cuales se encuentran en tramitación, pendientes de resolución judicial cuarenta en el Juzgado Primero de Distrito, siendo treinta y cuatro correspondientes al presente año y los restantes a años anteriores, y en el Juzgado Segundo de Distrito se tramitan cincuenta y siete procesos correspondientes a consignaciones hechas en el presente año y once procesos más correspondientes al año de mil novecientos cuarenta y seis.

Esta Procuraduría ha remitido a los Agentes Federales que se encuentran adscritos a los diversos Juzgados de Distrito de los Estados de la República, un conjunto de fichas de tipo "monodactilar" y "decadactilar", a fin de que sean usadas como medio de identificación de los presuntos culpables en las averiguaciones, abiertas por delitos contra la salud, y llevar, por este medio, un control riguroso de los delincuentes contra la salud. Asimismo a cada Agente Federal se le remitió un instructivo para el uso de estas fichas. Mensualmente en los archivos de esta Dependencia se recibe un promedio de diez a quince fichas debidamente llenadas, teniéndose en formación más de trescientas que vienen a ser un medio valioso para la localización y control de los delincuentes contra la salud y que se encuentran diseminados en el territorio de nuestra República.

El resultado fructífero obtenido en la campaña para destruir plantíos de adormidera y marihuana y para localizar y clausurar laboratorios clandestinos dedicados a la elaboración de productos de enervantes, así como para la persecución de los traficantes, constituyen solamente, menester es reconocerlo, el inicio de una acción ulterior de mayores proporciones. En efecto: por lo que ve a la destrucción de los plantíos mencionados, los mismos agentes y autoridades locales que intervinieron en los trabajos respectivos expresan que escaparon de sus actividades muchas plantaciones a las que no se pudo llegar materialmente o se llegó a ellas cuando ya se encontraban cosechadas y sus cultivadores habían desaparecido.

Esta circunstancia, empero, servirá como experiencia para el futuro, en virtud de que ella demuestra que es necesario desplegar la campaña oportunamente y con mayores elementos.

Los esfuerzos de la Policía Judicial Federal para localizar laboratorios clandestinos de cuya existencia en Culiacán y Badiraguato, Sinaloa, se tuvo conocimiento a través de investigaciones que efectuó la propia policía o de informes recibidos, tropezaron con serias dificultades que permitieron a los operadores clandestinos del opio "crudo" huir y ocultar sus materiales de "trabajo".

Por último, la lucha contra los traficantes no puede ufanarse de haber extinguido en su totalidad esta peligrosa rama de delincuentes, quienes, por tratarse de individuos experimentados que cuentan con considerables recursos, despliegan todo género de habilidades para resistir a la persecución policíaca y a la acción penal ante los tribunales de la Federación.

Sin embargo, los propósitos de la Procuraduría para librar a la sociedad de elementos que la ofenden en su salud moral y física, continuará desarrollándose con creciente vigor sobre la fundada creencia de que seguirá contando con la cooperación y colaboración tanto de los organismos oficiales federales y locales que, de algún modo, están en aptitud de ayudar en esta empresa moralizadora, como de todos los sectores sociales,

hecha especial alusión de los más importantes órganos de publicidad, cuya sana postura en el problema de la lucha contra el vicio y sus explotadores tanto rendimiento produce para el bien colectivo.

Por su parte, esta misma Dependencia del Ejecutivo no sólo se preocupa de realizar actividades inmediatas en el orden administrativo y policíaco, y en el orden legal en cuanto mira a llevar a los delincuentes ante la jurisdicción federal, sino también medita en la conveniencia de que las leyes penales relativas a la elaboración y tráfico de enervantes satisfagan las exigencias actuales y constituyan la más seria amenaza y los más adecuados instrumentos legales contra los explotadores e instigadores del vicio y del tráfico de estupefacientes.



COMO PERSUADIR

1. Comience amistosamente.
2. Procure que el otro, al principio, acepte con gusto varias indicaciones suyas.
3. Es indispensable que el otro hable más que usted.
4. Nunca discuta.
5. Respete la opinión ajena.
6. Jamás diga al otro que se equivoca.
7. Reconozca usted sus propios errores.
8. No ofenda con chistes agresivos ni se muestre ingenioso.
9. Prefiera las comparaciones, las anécdotas y los símbolos, a las razones.
10. Dramatice sus puntos de vista.
11. Ponga mucha atención en los puntos de vista del otro.
12. Demuestre simpatía por las ideas del otro que coincidan con las suyas.
13. No se irrite por las diferencias de criterio.
14. Acuda a los motivos más nobles.

EL ADOLESCENTE

Por SALVADOR MOLINA M.

Trabajo del Seminario de Psicología Infantil de la Fac. de Filosofía y Letras de la U. N. A. M. Prof. Dr. Santiago Ramírez.
Análisis interpretativo de la obra "Un adolescente" de FYODOR DOSTOIEWSKY.— Emecé Editores, S. A. 1945. Buenos Aires. 2 volúmenes.

- I.—*El psicoanálisis y la obra dostoiéwskiana.*
- II.—*Resumen de la obra "Un adolescente"; sus personajes y biografía de Arcadio Dolgoruki.*
- III.—*Interpretación psicológica, la proyección del autor a la obra.*

I

Cuando en una de las Universidades de Europa se ha dado un curso completo sobre el análisis psicológico de la obra basta y compleja del gran escritor Ruso Fyodor Dostoiéwsky y el autor de "Los hermanos Karamazov" ha sido pródigamente estudiado, dedicándole voluminosos ensayos, aquí, sólo se aspira, a hacer labor de síntesis y tratar de abordar la interpretación de su proyección psicológica a la obra, particularmente en una de sus novelas que, escrita en forma de diario y en primera persona, nos deja entrever su importancia desde el ángulo que focalizamos nuestro análisis interpretativo.

Al respecto, dice Freud (1), sobre el autor de "Pobres Gentes": "A Dostoiéwsky podemos enfocarlo desde cuatro puntos fundamentales: el religioso, el social, el cínico y el neurótico"; pero esto es, en toda su obra. En este comentario, muy sumario, se buscará conforme a un criterio acorde a la investigación, el sentido proyectivo del autor a la obra, su valor psicológico, la sublimación de los complejos y de los sentimientos característicos del escritor, expresándose por medio de sus personajes. La complejidad de cualquiera de las obras de Dostoiéwsky, nos hace en realidad, sumamente difícil enfrentarnos a un sólo problema, pues la cantidad de personajes que aparecen en cada una de sus obras, siempre son varios los principales y con peculiaridades de actitud y de conducta bien distintas.

"Un adolescente", es el libro autobiográfico. Aunque se entiende por autobiografía el acopio de experiencias y sentimientos personales, podría decirse que todas las obras de Dostoiéwsky, tienen revelaciones psicológicas significativas (como referentes a la dualidad del yo interior), pues apenas hay personaje de sus novelas que no haya sido plasmado.

1) "Dostoiéwsky parricida". Yearbook of Psychoanalysis. Vol. 2, 1946. New York.

mado de su propia sustancia. En el adolescente tiene la intensidad y la fascinación de las cosas, no imaginadas, sino vividas; y con frecuencia se creería estar leyendo las "Confesiones" de un nuevo Rousseau.

II

Arkady Dolgoruki, "El adolescente", es hijo ilegítimo del propietario Versilov y de una de sus siervas, no ha conocido padre ni madre en sus primeros años de razón (pág. 28 tomo I). A los siete, lo han puesto interno en el colegio de un francés ignorante, Monsieur Touchard. El establecimiento es aristocrático, y el niño, de extracción demasiado humilde, amenaza comprometer el colegio, en vista de lo cual su director reclama un aumento de honorarios. Como se lo niegan, se venga en el muchacho. Lo separa de los demás y le declara brutalmente que no puede sentarse junto a ellos, puesto que es "de origen innoble y punto menos que un lacayo"; luego, no bastándole con aquello, se acostumbra a pegarle. A pesar de las burlas de sus camaradas, Arkady intenta desarmar al dómine: llora, le besa las manos y tanto hace que al fin consigue que lo trate un poco mejor. Pero el niño se concentra en sí mismo y esconde en el fondo de su corazón un odio callado. No se siente a gusto sino cuando está solo, cuando puede soñar y "reconstruir la vida sobre otros cimientos". De sus sueños vagos al principio, se desprende y cuaja poco a poco su "idea propia". Arkady Makarovitch quiere vencer al mundo, ser respetado, temido, odebecido, como él ha tenido que respetar, temer y obedecer. Para ello, comprende que tendrá que combatir al mundo con sus propias armas. Ahora bien, le ha bastado echar una mirada a su alrededor para darse cuenta de la influencia todo poderosa del dinero en la sociedad. Solamente los ricos pueden hacer lo que quieren, comprar los cuerpos y las conciencias. La moral de los hombres depende exclusivamente de su fortuna; más allá de cierta cifra, la moral deja de existir. Hay, pues, que ser rico; y la obsesión de la riqueza, de "llegar a ser un Rothschild", (pág. 124 y siguientes. Tomo I) se apodera de él. Tercamente, sin tregua, piensa en hacer dinero, en amasar una fortuna, a fin de poder gozar del poder que el dinero procura. No le mueve a ello, sin embargo, la concupiscencia, el afán del placer o del lujo, la sensualidad ni la vanidad. El fermento que lo agita no es de orden materialista ni externo, sino del orden interior, del orgullo. Arkady aspira a la riqueza como el único medio de adquirir la libertad, la sensación de seguridad, cuya ausencia ha atormentado tanto su niñez y su adolescencia. No es tampoco el poderío, la fuerza que el dinero trae consigo, sino "la conciencia serena y solitaria de esa fuerza". Si tuviese la capacidad de ella —piensa—, ni siquiera sentiría su necesidad: voluntariamente, ocuparía el último lugar, viviría en la obscuridad y la penuria, contentándose con la conciencia de su fuerza; y hasta piensa que, una vez satisfecha esta ansia, cansado al fin de su fuerza, acabaría distribuyendo sus millones, pues "la conciencia de haberlos te-

nido entre mis manos, y de haberlos tirado voluntariamente en el lodo, me bastaría por sí sola para sostenerme en mi desierto”.

Pero si el propósito de Arkady Makarovitch, al pensar en colocarse al margen de la moral aceptada, es el de un “inmoralista”, le falta la guerra y la invulnerabilidad del auténtico “inmoralista”; no pertenece a una especie de presa, y su orgullo es, en el fondo demasiado humilde y rampante. Profundamente egoísta, habiendo hecho de su yo el eje del universo, le faltan sin embargo las fuerzas para mantener inflexible ese eje; como tantos egoístas, es débil y de carácter inestable, incapaz de proseguir sistemáticamente su idea. Piensa en aplastar bajo el peso de su oro los preceptos morales, como Raskolnikov tratará de aplastarlos con el cuerpo de su víctima; el crimen para el uno, para el otro el dinero, son tan sólo el medio de evadirse del rebaño.

Es importante señalar que el censo sobre los personajes de Dostoiewski llega alrededor de 2,000, un pequeño universo nacido de una mente creadora. Hay que hacer notar que en “un adolescente” existen cuatro novelas en una. Pues, además de la novela del protagonista, contada en primera persona —auto-biográfica—, hay la novela del padre, Versilov, enamorado, como el hijo, de Katarina Nikolaevna; la del decrepito príncipe Sokolsky, con el que pretende casarse Anna Andreyevna, la hija legítima de Versilov; y por último la novela entre Liza, la hermana de Arkady, y Sergay, el hijo del príncipe. Aunque Arkady sea el narrador y el protagonista de la obra, el personaje central de ella y el que absorbe nuestra atención casi desde el comienzo es el padre, Versilov, una de las figuras más enigmáticas y más heterogéneas del mundo dostoiewskiano. Sobre el carácter de Versilov nos llevaría a ocuparnos especialmente de él. Aristócrata ruso, aventurero y conecedor de Europa por sus viajes, víctima de la melancolía de su clase, su interés por las cuestiones políticas no es más que un irónico cinismo, ¿podrán ser confesiones inconscientes del propio Dostoiewsky? Encontramos otra expresión de Versilov, que nos hace pensar en la proyección netamente psicológica que Dostoiewsky imprime a sus personajes. “La particularidad del ruso entre los europeos, dice Versilov, es que es el único perfecto cosmopolita de ellos. Europa se halla al borde del aniquilamiento a causa de su materialismo revolucionario y su negación de Cristo. No obstante, para el ruso, Europa es una segunda patria, y ama su historia, sus antiguas reliquias, sus tesoros artísticos tan apasionadamente como los propios. A decir verdad, Europa ha vuelto la espalda a todo eso y está condenada, pero Rusia, que no vive para sí misma, sino para el mundo entero, acabará salvando a Europa e instaurando en ella el reino de Dios...”

III

La angustia es la expectativa en la duda; la ambición, la expectativa del triunfo. El angustiado recela de sí mismo, no tiene fé en sus fuer-

zas, desconfía de sus recursos; se sabe derrotado de antemano y se anticipa a la "señal" con la confesión de su fracaso. El ambicioso, por lo contrario, tiene la "pose" de un triunfador; con razón o sin ella, guarda en sus fuerzas una seguridad tan completa que cualquiera que sea la empresa a realizar sale a su encuentro como quien se adelanta a recoger el homenaje de un vencido. Y así, observamos como la ambición, es siempre un comentar, un salir al encuentro del futuro; la "voluntad de poder" de Nietzsche, el "afán de poderío" de Adler y en todo caso, lo que da a la ambición su verdadero apoyo, lo que alimenta sus raíces más profundas, es una tendencia vital, casi tan orgánica como el hambre y el sexo. Ese afán de poderío ha tenido un origen humilde, pero esencial para la vida; asegurar en lo posible el funcionamiento regular de nuestros apetitos. Aspiramos a poseer y a dominar con la intención primera de abrir a nuestros deseos caminos transitables.

Si en Dostoiewski, afirma el Dr. Ignacio Millán, que es todo un tratado de la "desesperación", o con Freud un parricida; criminal o sublime, "el adolescente", con su loco amor de la gloria está en él más allá de la moral, y exige para comprenderlo plenamente la última aproximación que ahora vamos a intentar. Doce años tenía Arcadio Dolgoruki, cuando resolvió ser un Rothschild, a objeto de llevar una vida solitaria. SOLEDAD Y PODER, he ahí su ideal. Pero ¿de qué sirve el poder cuando se vive en la soledad? ¿A qué puede conducir la ambición adolescente si la soledad que está en su alma lo sigue siempre a todas partes? El mismo Dostoiewsky lo explicará muy pronto: "no es el dinero lo que me hace falta ni tampoco el poder; lo que necesito es lo que se adquiere con el poder y que sin él no puede conseguirse: "la conciencia íntima y tranquila de la fuerza... La conciencia de la fuerza es bella y prestigiosa. Si tuviera la fuerza en mi poder estaría tranquilo. Porque el rayo está en manos de Júpiter, por eso, no escucha usted el rayo a cada rato. Póngalo en manos de un literato o una campesina, y entonces los truenos no cesarán un momento. Cuando tenga yo el poder, pienso que no lo necesitaré. Estoy seguro; voluntariamente ocuparé los últimos puestos. Si fuera Rothschild me bastaría con un gabán roto y un paraguas. ¿Qué me importa que me empujen en la calle o que tenga que correr para que no me salpiquen los carruajes? Saber que soy yo, yo mismo Rothschild, me alegraría al instante. Si supiera que puedo dar una cena como nadie, que puedo tener el mejor cocinero del mundo, comería un pedazo de pan y de jamón, y estaría satisfecho".

Los distingos que hemos esbozado anteriormente van a decirnos lo que el adolescente busca en la gloria y en la ambición no es otra cosa que calmar el tormento de su angustia; vencer de alguna manera la duda de sí mismo procurándose a expensas de cualquier sacrificio "la conciencia íntima y tranquila de su fuerza". Todas sus preocupaciones de tímido y de ansioso se compensan por momentos con el sueño de la gloria: pero la inquietud que no le da descanso lo conduce de nuevo a su tormento.

¿Qué hay aquí? Un deseo de venganza, deseo de poder, deseo de poseer riqueza, dinero, sentimiento de soledad y toda una gama de procesos que nos indican la existencia de complejos individuales y de raza. Del "complejo primitivo" aplicable universalmente y su existencia alcanzamos a observar que uno de los puntos más importantes de "Un adolescente" es la explicación que por vez primera nos da el autor sobre la "dualidad espiritual" que es la base de los caracteres típicamente dostoienskianos y que constituye su aportación capital a la psicología. Así, después de su sueño revelador, (pág. 135 y siguientes. Tomo II) Arkady piensa: "Siempre fué un misterio, y ¡cuántas veces no me habrá maravillado!, esa facultad del hombre (y parece que más particularmente del ruso) de albergar en su alma el ideal más elevado junto a la vileza más baja, y las dos cosas con absoluta sinceridad". Algunos críticos hostiles, han interpretado estas palabras como una atinada "caracterización del ruso", —complejo colectivo, de raza, bien puede ser (Jung)— pero "la verdad es que se aplica igualmente a todos los hombres —complejo primitivo, sistemas de reacciones y asociaciones de ideas que deben ser considerados como hereditarios (inconsciente primitivo) biológicos— y sin duda fué inspirado a Dostoiewski por la observación de su propia naturaleza".

México, D. F., noviembre de 1947.

COMO DISUADIR

1. Comience por transigir en los motivos de poca importancia.
2. Haga un elogio honrado del otro.
3. Descubra, indirectamente, los errores de los demás.
4. Hable de sus propios errores.
5. En vez de ordenar, pregunte.
6. Procure que el otro salve su prestigio.
7. Elogie los progresos del otro, aunque sean mínimos. Apruebe, no sea indiferente.
8. Jamás ordene ni tampoco critique, lo que usted no sabe hacer.
9. Estimule y aliente dando el ejemplo; no exigiendo.
10. No mande, sugiera.
11. Encuentre la manera de que el otro sienta placer cuando haga lo que usted sugiere; no es difícil.

La Imaginación y la Creación Artística

Dr. HECTOR PRADO HUANTE.

La imaginación era, para los pensadores del siglo XVII, la facultad de pensar mediante imágenes; a esta definición le siguieron otras más igualmente equivocadas que hicieron decir a un filósofo contemporáneo lo siguiente: "Esta palabra, necesaria a la lengua vulgar, debiera ser eliminada del vocabulario de la psicología a causa de sus múltiples sentidos, y que se designan con otras palabras más precisas". En efecto, entre las funciones psíquicas que se designan con el término imaginación encontramos dos enteramente distintas: La función de simple reproducción y la de combinación original o de creación.

La imaginación reproductora para algunos psicólogos es la memoria de las imágenes, entendiéndose por imagen el retorno de una sensopercepción en ausencia del objeto que la provocó por primera vez. Las imágenes no sólo son visuales, sino que se habla también de imágenes auditivas, táctiles, kinestésicas, olfativas, etc. A cada especie de sensación corresponde una especie de imágenes y a cada especie de imágenes corresponde un tipo imaginativo.

La diferencia entre imaginación reproductora y memoria es que aquella restablece la percepción antigua, sin referirla al pasado, es una memoria sin reconocimiento.

Las diferencias individuales en la esfera imaginativa son enormes, no todos los individuos poseen la misma fuerza ni la misma forma de imaginación reproductora. Así es, como ya antes decíamos, que cada tipo individual tiene un dominio sobre una especie determinada de imágenes.

La imaginación creadora es la facultad de invención que tiene el hombre y que se manifiesta bajo formas diferentes: desde el juego infantil y los mitos de hombre primitivo, hasta las obras maestras de grandes artistas. La actividad creadora del espíritu no combina solamente imágenes, sino que pone en juego ideas abstractas, utiliza estados afectivos, tendencias, pasiones, etc. La creación exige materiales de todas clases pero siempre termina en imágenes.

Algunos psicólogos han dudado si la creación de imágenes es verdadera creación de la imaginación y una gran parte de ellos se han unido a Locke y opinan que "el espíritu es impotente para crear por sí mismo una idea simple". Así tendríamos que una imagen sería siempre, por lo tanto una copia y no una imagen, que no supone una sensación. Concluyendo diremos que la imaginación no es creadora en el sentido de que inventa imágenes, sino que es creadora en tanto que combina, de una manera original, los elementos que suministra la percepción. Esto no podremos admitirlo sin aclarar que todas aquellas

ideas llamadas simples, aparecidas sin causa aparente, nos están dadas por reminiscencias.

El mecanismo de la imaginación combinadora ha permanecido en la obscuridad y sólo ha recibido distintas denominaciones, por ejemplo, los poetas insistieron mucho sobre el carácter misterioso y sobre la espontaneidad de la creación, llamándola inspiración, esta denominación hace pensar en una especie de auxilio enviado por una potencia superior al hombre. Atendiendo a la envoltura mágica que se le da a este mecanismo, es frecuente que el creador no se sienta autor de su obra, pues, no tiene conciencia plena del mecanismo por medio del cual la ha producido y, por lo tanto, está dispuesto a atribuir su creación a un ser distinto de él. Hoffding, desposeyendo a este mecanismo de su interpretación fantástica, nos dice: "Gran parte de los elementos de nuestra imaginación se agrupan en el umbral de la conciencia; de suerte que la imagen esta ya esbozada en sus grandes rasgos cuando surge bruscamente en la conciencia, como resultado consciente de una operación inconsciente". Ejemplo de lo dicho por este autor lo tenemos en las múltiples manifestaciones de los propios creadores, Goethe decía acerca de su novela Werther: "Como había escrito este opúsculo casi inconscientemente, a la manera de un sonámbulo, me asomé yo mismo cuando lo recorri".

La objeción que se ocurre al leer lo anterior es que ésto, a pesar de ser muy literario y fácil de expresar, no contiene ningún elemento de explicación. Para interpretar lo que ocurre en las regiones oscuras del espíritu, el hombre se ha valido de la explicación que nos brindan los mecanismos que rigen las regiones claras de la conciencia. La escuela psicoanalista nos dice al respecto, que las ideas y las imágenes no flotan aisladas unas de otras en la conciencia y que lo que se da en la experiencia inmediata son complejos cuyos elementos sólo aparecerán en el análisis. Aplicando estos principios al mecanismo imaginativo Ribot nos dice: "La imaginación supone dos operaciones fundamentales: una negativa y preparatoria, el análisis o disociación, y otra positiva y constituyente, la síntesis o combinación". Al hablar de análisis se refiere a la disociación de antiguas síntesis inútiles para el individuo y cuyos elementos están siendo llamados a formar un nuevo complejo alrededor de un poderoso centro de atracción: el fin creador.

Si el trabajo creador implica grandes esfuerzos conscientes y tentativas infructuosas es debido a que, como ya antes decíamos, las ideas y las imágenes no flotan en la conciencia aisladas e independientes, son "prisioneras de las síntesis antiguas". Se necesita romper las cadenas de antiguos compuestos para formar nuevas y mejores adaptaciones. Así, todo el trabajo constructivo de análisis y síntesis se efectúa en las profundidades de la vida inconsciente y cuando ha concluido nos dará la obra artística.

Los efectos en el mecanismo creador.—Ribot dice: "todas las formas de la imaginación creadora implica n elementos afectivos y todas las

disposiciones afectivas, cualesquiera que sean, pueden influir sobre la imaginación creadora". La necesidad es la que nos hace creadores, el deseo, la pasión, en suma, el potencial afectivo es la energía que nos impulsa a sublevarnos contra el hábito, libertar las imágenes de los compuestos desprovistos de interés y hacerlas servir para satisfacción de nuestras tendencias.

La teoría psicoanalista ha dado una explicación a la génesis de algunas obras de arte, sobre todo pictóricas, diciendo que la energía que mueve la imaginación creadora es el potencial afectivo estimulado por una impresión precisa recientemente vivida y que tiene el don de hacer vibrar numerosos elementos tomados del pasado lejano y del inconsciente profundo. Elementos a los que está unido por lazos asociativos, delicados y múltiples, de los complejos y que se centralizan a su alrededor para formar esa especie de organismo que ha de ser la obra de arte.

Acerca de la interpretación psicoanalista de la obra de arte, algunos autores han llegado a conclusiones interesantes, por ej.: Las pinturas son la expresión disimulada de los complejos rechazados del sujeto (especialmente de deseos de muerte contra sus prójimos); son el producto de inspiraciones subitáneas, pudiendo estas ser relacionadas con una impresión reciente, que por asociación, hab*a hecho vibrar el complejo, combinándose con él para producir, después de una incubación más bien breve, la imaginación de la obra. Los modernos psicoanalistas no enseñan ya que la obra de arte es la expresión de un complejo, sino que es, ante todo, una reacción imaginativa contra un estímulo presente o reciente, contra una situación dada.

Diversidad de la imaginación.—Para Ribot, la imaginación puede dividirse en: "Imaginación afectiva o difluente que uniría imágenes confusas, vagas, en cierto modo fluídas, es decir fáciles de deformar, y estas uniones se producirían según el grado de nuestras disposiciones afectivas, sin regla, fuera de toda razón lógica, con esta imaginación se relacionaría el fantaseo (reverie), el espíritu novelesco, el espíritu quimérico, los mitos y ciertas concepciones religiosas del Oriente, así como algunas formas del Arte, tales como la literatura simbolista o el género maravilloso y fantástico y la imaginación musical. La imaginación racional o plástica para Ribot, sería aquella cuyos materiales son imágenes claras (cualquiera que sea su naturaleza), que se refieren a la percepción, dando la impresión de la realidad, y en la que predominan las asociaciones o relaciones objetivas, que pueden determinarse con precisión". Esta última daría lugar a la imaginación del escultor, del arquitecto, del pintor, del poeta descriptivo, épico, dramático, etc. Esta clasificación es un tanto arbitraria si tomamos en cuenta que el factor afectivo interviene siempre que hay creación, la admitiríamos solamente que no fuera tan rigurosa.

La clasificación más práctica será aquella que se base en la diversidad de los dominios de la imaginación y así hablaremos de imaginación del poeta, del pintor, del sabio, del metafísico, etc. El dominio que nos

interesa y en el cual da su máxima utilidad es en el artista, sin embargo, podríamos pensar si algunas formas de arte prescinden de la imaginación. La escuela realista necesita, sin duda, menos imaginación que la escuela simbolista; pero esto no quiere decir que el realista no utilice las ventajas de la imaginación, pues, la imaginación no es únicamente la forjadora de ficciones, sino que interviene desde el momento en que hay que reunir materiales para construir.

Imaginación contemplativa. El espectador.—La imaginación no es precisa tan sólo para crear la obra de arte, sino para comprenderla y gustarla. Todo arte es en cierto modo convencional y limitado, es necesaria la imaginación para comprender las expresiones del mismo y no sólo esto, sino ser poseedor también de un inconsciente personal capaz de hacernos proyectar en la obra de arte. Así, resulta un grave error el creer que nuestras obras artísticas son tan comprensibles para los japoneses como para nosotros mismos y viceversa.

La comprensión de la obra de arte, la actitud contemplativa del hombre ante la obra creada, ha preocupado en mucha menor proporción a los autores. La reacción subconsciente del sujeto contemplador estará siempre inducida por la obra artística, que servirá de tema a la imaginación. La liberación de las imágenes se realiza amparada por la actitud de aquietamiento, de pasividad y de aceptación del contemplador. Para juzgar las relaciones que el contemplador tiene con la obra de arte y de esta manera determinar el grado de reacción provocado por ella, es necesario no solamente conocer con bastante profundidad a la persona, sino también el conjunto de su vida inconsciente. Así, es posible que el espectador proyecte en la obra de arte situaciones psicológicas personales de la esfera consciente y de fácil interpretación; otras relaciones, la mayoría, se manifestarán subconscientemente, por medio de imágenes cuyo sentido no prevé el sujeto.

La contemplación de la obra de arte, en la cual intervienen las diversas fuerzas constructivas del espíritu, establece en el espectador dos corrientes comunicantes: la corriente que contribuye en buena parte al goce estético y la que comunica al contemplador con el creador. La primera de índole subconsciente e inconsciente personal y la segunda inconsciente colectivo, que se produce sobre todo cuando la obra artística contiene esas imágenes típicas de los complejos primitivos, imágenes que son comunes a todos, y que de modo muy natural hacen vibrar en el contemplador el complejo del cual proceden.

ESTADOS derivados de la imaginación.—Las sensopercepciones imponen a las imágenes una disciplina un tanto rígida; cuando las imágenes se liberan e invaden el campo de la conciencia nos darán lugar a los estados derivados de la imaginación como son el desvarío o fantaseo (reverie), los estados hipnagógicos, los ensueños, los estados sonambúlicos, el delirio onírico y el delirio crónico o locura. Un número infinito de imágenes que dormitan en las profundidades del inconsciente, sólo salen a la luz de la conciencia cuando responden a nuestras preocupa-

ciones; cuanto más tensa está la atención en los afanes de la vida, más difícil es a la imagen inútil, franquear el umbral de la conciencia. Pero si se relaja la atención, si las sensaciones actuales se debilitan, como ocurre en los estados de distracción, y sobre todo durante el sueño, las imágenes irrumpen en la conciencia, se evocan al azar de sus relaciones accidentales, llegan a dominar el sistema motor pasando por encima de la voluntad y provocan actos que no están adaptados a la situación real (ensueños, sonambulismo, estados de inspiración).

En la más leve de las exaltaciones de la imaginación, el fantaseo, podemos situar los estados de inspiración artística. Estos estados se producen en los momentos en que nos olvidamos del presente, enviando una atención mediocre a las circunstancias exteriores. En este estado las imágenes se suceden atropelladamente, asombrándonos a nosotros mismos; nuestra pasión dominante puede correr libremente, sin obstáculo de realización y sin coherencia lógica. Si este estado se prolonga y se profundiza, el mundo real deja de existir para nosotros y es preciso un excitante intenso para volver a la realidad. Igualmente importantes para el artista son los llamados estados hipnagógicos o sea el desbordamiento de imágenes alucinatorias, con una sorda conciencia del carácter ilusorio de dichas imágenes, que se produce cuando pasamos de la vigilia al sueño y del sueño a la vigilia. En esta situación, nuestros órganos senso-perceptores han dejado de informarnos con precisión o aún no han recuperado toda su actividad consciente. Sabemos, sin embargo, que son percepciones falsas, que podríamos interrumpirlas con sólo abrir los ojos, pero que nos complacemos también en prolongarlas.

Todavía más, si los sentidos se adormecen con mayor profundidad, nos sumiremos en el sueño propiamente dicho en el cual vivimos el mundo de las imágenes; imágenes que, sin embargo, son dirigidas por nuestras sensaciones internas o por excitaciones emitidas por los diversos estratos del inconsciente. Estas imágenes oníricas constituyen uno de los plares de sostén de la teoría psicoanalista y, según ella, están originadas o son provocadas por deseos insatisfechos.

El Cine en nuestros Pueblos de Indios y Mestizos

Por MARIA ELENA SODI DE PALLARES

El cincuenta y siete por ciento de los mexicanos, según estadísticas oficiales, no saben leer ni escribir y es aún mayor el porcentaje de los indios que aún se expresan en sus lenguas primitivas, que ignoran el castellano.

Existen incontables pueblos en la República Mexicana que por el origen racial de sus habitantes, por su cultura y por sus costumbres individuales, forman núcleos humanos antagónicos unos a otros y extraños al sentido de miembros de una comunidad que integra una nación.

Para que en realidad formemos un pueblo homogéneo, dueño de su autonomía espiritual, intelectual y material, y por lo tanto consciente de su destino ante los pueblos todos, debemos primero unificarnos por medio de la lengua y por medio de una cultura elemental que abarque a todos los mexicanos, y después, por medio de normas morales básicas.

El cine en nuestros pueblos de indios y mestizos tiene enorme trascendencia, es un arma de conquista espiritual e intelectual.

Ahora bien, ¿qué clase de películas contemplan nuestros hombres de pueblos? Películas habladas en inglés, con argumentos, personajes y exhibición de costumbres las más extrañas a nuestra psicología.

El indio que no sabe castellano y por lo tanto no sabe leer ni escribir, sin embargo ya dice: good by, my son, beautiful, etc.

Además de esta penetración de una lengua extranjera en poblados donde casi se desconoce el español, existe otro peligro: incontables películas tienen complicados argumentos en donde tramas amorosas ponen de manifiesto lacras morales de las sociedades altas y medias, de los Estados Unidos Americanos.

Adulterios exhibidos con todo lujo de detalles, juventudes viciosas y francamente criminales, ambientes de cabarets, donde se contemplan jovencitas burladas, explotadas y entregadas a inmorales actividades, jefes de familia carentes de voluntad y costumbres de hombres que aceptan o rechazan esposas, según el capricho del día.

Todo este panorama no es absurdo mostrarlo a nuestros indios y mestizos cuyas costumbres son fundamentalmente recatadas y respetuosas? Nuestros hombres de pueblos ignoran multitud de corrupciones y placer, ofrecido por poderosas compañías extranjeras que buscan el lucro nosotros permitimos que las comprendan y sean para ellos un motivo de orgullo sin ninguna otra consideración.

Esta clase de películas, además, constituyen otro peligro: despiertan en los humildes desmedido amor al lujo, a la ostentación, a la vida fácil y carente de responsabilidades. Si nuestros indios y mestizos están desnutridos, hambrientos, enfermos, ignorantes, etc., ¿qué impresión recibi-

recer sugestivos?

Al indio repulsa todo hecho morboso exhibido impudicamente y ante él, no sólo se asombra, sino que se escandaliza. He podido comprobar sus sentimientos ante las películas americanas indebidas, que turban lo más profundo de sus conciencias.

He vivido con el indígena y mestizo en lejanos pueblos de los Estados de Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Veracruz y conocí sus problemas morales y materiales, sus sentimientos los más recónditos y pude palpar sus reacciones ante películas habladas en inglés y que reflejan las costumbres extranjeras más antagónicas a los hombres de México.

El poder del cine como arma educativa es enorme, despierta en los humildes de México atracción espontánea, por eso constituye un terrible peligro el ponerlo sin medida ni criterio al alcance de todos los indios y mestizos.

Si los propósitos de nuestras autoridades son fomentar lo auténticamente mexicano, ponderar nuestros valores raciales, y por lo tanto espirituales y culturales, debemos evitar que los indios substituyan sus idiomas primitivos y el castellano, por vocablos en inglés. Mientras no consigamos que el más miserable de nuestros indios pueda libre y graciosamente expresarse en el idioma de Cervantes, no debemos permitir que otras lenguas sean escuchadas por nuestros indígenas.

Las películas de idiomas extranjeros en nuestros lejanos pueblos representan armas de conquista.

Bien está la gran campaña para enseñar a leer y a escribir a todo analfabeta, la idea a este respecto del Sr. Presidente de la República es digna de toda alabanza. Pero antes de continuarla, debe estudiarse la forma de evitar, que poderosos países extranjeros vayan realizando paulatinamente, por medio del cine o por medio de otras actividades, el dominio de México.

El día en que sana e inofensivamente sepamos divertir a nuestros indios y mestizos ofrecerles alegría jubilosa, habremos salvado a nuestra patria. El hombre que no ríe no es un ser humano; el pueblo que no se divierte fomentando sus específicas características humanas, no sólo no progresa, sino que substituye la diversión por vicios y si éstos están acrecentados por la enseñanza de los viejos de otros pueblos extranjeros, está irremediabilmente perdido.

El Gobierno es el responsable de la penetración americana en el espíritu de México, el cine inglés, francés, italiano, alemán, etc., en las condiciones sociales de México representa un peligro para su autonomía en todos los órdenes.

Además, nuestros indios y mestizos, a los que no hemos ni sabido alimentar ni mucho menos educar elementalmente, que han sufrido explotaciones al través de los siglos, necesitan diversiones limpias, apropiadas, educativas...

UN NIÑO CIEGO -1-

Por el Dr. FEDERICO GOMEZ

IX

Largo y estridente se oyó el silbato del tren reproduciéndose en las lejanas serranías con suaves ecos.

—Silao... , Guanajuato, gritó el conductor abriendo y cerrando estrepitosamente la puerta del vagón de segunda. Unos cuantos minutos después el rechinar de los frenos oxidados sobre las ruedas de acero advertía a los pasajeros que llegaban a la estación.

—Ven José María, dame la mano.

—Yo bajo solo, mamá, contestó insinuante un niño de cinco años.

—Nada de bajar solo... , el doctor dijo que te cuidara mucho porque todavía no ves bien, —y la madre cogió al chico de la mano, un muchacho moreno y regordete que estiraba el cuello curioso buscando a través de la ventanilla. Con la otra mano cogió la madre los bultos y caminó hacia la plataforma; el papá de José María les salió al encuentro, un fuerte labriego de cara tostada, abrazándolos tiernamente.

—Al fin llegaste mujer; qué largos se me han hecho estos meses y ¿cómo viene el niño?

—Completamente bien, gracias a Dios; pero no sabes las que hemos pasado tan solos y tan tristes en México; por poco se me muere.

Al bajar, cinco hermanos de José María en escala ascendente, le esperaban alborozados. Después de repartir la madre besos y abrazos a montones, haciendo hilo por sus mejillas una tras otras las gruesas lágrimas de alegría, el grupo se alejó de la estación a cuestras los bultos y de la mano los chamacos conversando animadamente.

Una retorcida callejuela empedrada de Silao los absorbió en la lejanía rumbo a la casa orillera y el tren, que había reintegrado a José María a su pueblo y a su hogar, corrió otra vez bufando por la inmensa llanura del Bajío.

* * *

Hacia tres meses que el niño había salido de Silao rumbo a México

(1)—Nuestro distinguido colaborador, Dr. FEDERICO GOMEZ, director del Hospital Infantil de México y Miembro del Consejo Consultivo Nacional de la Liga Mexicana de Higiene Mental, ha venido publicando en el diario mexicano "Excelsior", una serie de muy interesantes artículos en que describe muy amenamente las escenas de trabajo y lucha del médico de hospital. Reproducimos este artículo con gran satisfacción.

en busca de elementos para curarse de un grave mal que inesperadamente lo atacó.

Tenía cuatro años y seis meses, y gozaba de la salud y de la felicidad que es común en los muchachos de pueblo; la milpa, el río, los árboles y los animales eran sus grandes amigos y el cielo inmenso y el sol vigoroso y caliente lo acompañaban en sus juegos y en sus correrías.

Como sus hermanos, José María creció rodeado de pocos cuidados; eran seis y la madre apenas podía con la turba bullanguera y traviesa; aun no iba a la escuela; cuando sus hermanos partían, se quedaba libre vagabundeando descalzo y con la camisa suelta, por el extenso corral o por la calle polvosa solitaria, o haciendo ensayos para treparse a los árboles tras los niños y los pájaros.

Su mal se había instalado con rapidez traidora; una mañana no pudo levantarse, intenso dolor de cabeza lo tenía casi inmóvil quejándose; al día siguiente se agregaron otros síntomas vómitos incoercibles, fiebre, delirio; dos días más tarde sus brazos y sus piernas se quedaron rígidos.

Los médicos diagnosticaron meningitis y trataron de curarlo sin éxito alguno. El mal avanzó violento. Ocho días después José María amaneció inconsciente y con sus negros ojos, antes vivos, traviesos y buscadores, inmóviles y bizcos; además su cuerpo se había plegado sobre sí mismo, las piernas encogidas y rígidas casi tocaban el estómago y no había manera de estirárselas, tan duras y tíasas estaban.

Los médicos dieron el caso por perdido y esa noche una dura banca del carro de segunda del tren del norte acogió a la madre con su doliente carga rumbo a México.

En la sala de Contagiosos del Hospital Infantil se alojó a José María con su grave mal; inconsciente, insensible, con sus ojos abiertos y oblicuos hacia adentro, completamente rígido, revelaba a las claras un serio trastorno adentro del cráneo, ocasionado por la gran presión que tenía el líquido céfalo-raquídeo que amenazaba su vida inminentemente; las primeras punciones en el canal medular aliviaron al paciente con rapidez, dando salida a mucho líquido con gran fuerza; sus miembros se fueron ablandando, poco a poco recuperó la conciencia y a los pocos días se sentaba y comía con avidez.

Todo parecía que marchaba hacia la curación cuando una mañana la enfermera de turno notó que José María titubeaba palpando con su mano los alimentos de la charola y conoció que el paciente no veía. Algo adentro de la cabeza había comprimido y aun comprimía los nervios de los ojos y ésto había hecho que el paciente perdiera la vista. El oculista del hospital confirmó la sospecha de la enfermera y declaró que el niño estaba ciego.

Vinieron otros médicos en consulta, se hicieron más exámenes, las técnicas de laboratorio iban y venían, los aparatos de rayos X trabajaban un día y otro día y el diagnóstico del mal no podía precisarse.

El niño ciego afligía a todos; su cara morena y redonda sonreía sin

expresión cuando adivinaba el paso de alguna enfermera o de algún médico; sus ojos torcidos y bizcos se meneaban desorientados dentro de sus órbitas blancas buscando las figuras, los objetos y la luz, alargando en su ayuda las manos tentaleantes. Cuando alguna enfermera estaba con José María, insistía una y otra vez:

—Señorita, ¿qué tengo en los ojos; por qué me los tapan?... y se llevaba sus pequeñas manos a la cara tratando de quitarse algo que no tenía.

—Mamacita, ¿por qué no te veo? —musitaba palpando suavemente la cara llorosa de su madre, en las tardes de visita.

—Aquí estoy, mi vida; no me ves porque estás enfermo..., pero cuando sanes volverás a ver, —le decía bajito la madre secando sus lágrimas que salían en silencio; ella sabía que su hijo no volvería a ver; la cara de todos los médicos cuando les preguntaba una y otra vez, le habían hecho caer en esta convicción.

Terminados los nuevos exámenes se reunieron de nuevo los facultativos para decidir qué partido tomar con el paciente. Estuvieron de acuerdo en que había o un tumor o una lesión de las envolturas del cerebro, que impedía el libre paso del líquido céfalo-raquídeo por las cavidades del cráneo; que el paciente debería de operarse en breve plazo y quizás la operación le devolvería la vista si es que las lesiones ocasionadas en los nervios de los ojos no hubieran avanzado hasta hacerse irreparables.

La madre vaciló mucho para dar su consentimiento para la peligrosa intervención en el cráneo. Sin embargo la tristeza de ver a su hijo ciego, sin poder caminar y con el peligro inminente de caer de nuevo en absoluta inconsciencia en cualquier momento y pasar de ahí a la muerte, la decidieron a acogerse a la vaga y remota esperanza que le ofrecían los cirujanos.

Antes de operar se necesitó hacer la última exploración en el cerebro, que consistía en llenar de aire las cavidades para hacer un intento de localización del mal con los rayos X, facilitando así la intervención. Esta exploración se llevó a cabo con facilidad y se encontró que el bloqueo estaba en la parte posterior del cráneo; de la mesa de rayos X pasó José María profundamente dormido a la sala de operaciones.

Larga, meticulosa, sangrante, fué la operación; el cirujano encontró un pequeño tumor en la fosa posterior del cráneo que obstruía el libre paso del líquido hacia abajo, produciendo la terrible hipertensión en la cabeza, que había ocasionado la ceguera del paciente así como la imposibilidad para caminar; removido el obstáculo se acomodó la frágil masa encefálica otra vez, se suturaron delicadamente sus cubiertas, se volvió a colocar la concha huesosa suturando encima el cuero cabelludo que se protegió con una gruesa capa de algodón y vendas.

El cuerpo robusto y moreno del niño luchó bravamente por una semana en medio de terrible agitación; el chico deliraba con recuerdos in-

coherentes de su casa, de su milpa, de sus hermanos. Poco a poco, fué entrando en quietud apacible, conoció la voz de su madre, pidió de comer y unos cuantos días más tarde se le veía sentado en su cama recostado sobre cojines. Dos semanas después cicatrizada la herida, retirados los apósitos y en franca convalecencia, se hizo nuevo examen de los ojos; el oculista produjo su dictamen desolador "completamente ciego, probablemente dentro de algunos meses podrá recuperar algo de su vista pero sólo es una remota posibilidad; la gran presión del líquido adentro del cráneo dañó tanto el nervio óptico, que hasta este momento no se aprecia síntoma alguno de regresión del mal causado".

La madre abrió enormes sus ojos incrédulos ante tan negra noticia y corrió lejos de la cama del niño a esconder su desolación. Después de algunas horas, viendo dormir apaciblemente a José María, pensaba con cristiana resignación "le han salvado al menos la vida a mi hijo, Dios se los pague, y El todo sabiduría y bondad, ayudará a mi pobre muchacho".

El paciente comenzó a caminar de nuevo, sus piernas fueron tomando fuerzas, su cuerpo se repuso a poco apareció de nuevo moreno y rollizo como allá en su pueblo. Sin embargo amargaba el espíritu ver aquella criatura otra vez llena de vida y de fuerza que tropezaba con las camas, se golpeaba en las sillas, derramaba el agua y la leche de su comida y a cada momento se llevaba las manos a sus ojos ciegos tratando de arrancar algo que no encontraba para poder ver.

—Señorita, ¿por qué está tan obscuro?; ¿por qué no veo?, ¿ya no tengo ojos? mis hermanos me decían que a los niños malos les sacaban los cuervos los ojos... pero yo no he sido malo, ¿verdad que me dejo curar y me dejo inyectar?

Las enfermeras, a pesar de estar avezadas a luchar a diario con la muerte y el infortunio, se retiraban de José María temblándoles en los ojos una lágrima.

—Mamacita, quiero ver, ¿dime en dónde estoy; esta no es mi casa, verdad? y por qué no hay sol mamá, siempre es de noche... —la madre lo apretaba contra su pecho y más de una vez le sacudía la desesperación y la impotencia.

* * *

Habían pasado cinco semanas de la operación de José María y el oculista aconsejó que se llevaran al niño y lo trajeran para consulta de revisión cada dos meses para seguir observando el fondo de los ojos, quizás con la vaga esperanza de que recuperara su vista como en otros casos, menos avanzados, había acontecido.

Todo estaba arreglado para la salida y José María pasaba la última noche en el hospital.

Las luces de la sala se apagaron a las 8 p. m., y sólo quedó proyec-

tando una débil penumbra la luz del escritorio de la enfermera veladora que trabajaba en sus papeles y de cuando en cuando recorría la sala observando a los niños que dormían o tomando temperaturas, provista de una lámpara de baterías que la ayudaba en sus observaciones y en sus notas.

La noche se estiraba tediosa y larga; para ahuyentar el sueño, la enfermera recorría las camas alumbrando con su lámpara de pilas, que apagaba y encendía a necesidad; al llegar a la cama de José María lo encontró de pie cogido del barandal volteando su cara curiosa hacia donde ella venía.

—Acuéstate José María.

—Señorita, qué es eso . . . , —y el niño apuntó su dedo a la lámpara de mano con que la enfermera examinaba sus notas; ella quedó muda, instintivamente apagó su lámpara.

—Ya se fué la luz, señorita . . .

—¿Pero ves?, ¿ves la luz José María? de veras estás viendo? —y la encendió otra vez más cerca; el índice pequeño y gordito del niño se adelantó a tocar el cristal, que cubría el foco encendido diciendo: “¿esta es la luz?”.

La enfermera corrió al teléfono, llamó a la supervisora.

—Venga señorita, José María ya ve, venga luego, llame a los médicos —y volvió presurosa a la cama del paciente; el chico sollozaba y grandes lagrimones corrían por sus mejillas.

—¿Por qué se llevó la luz señorita? . . .

—Aquí la tienes otra vez, es tuya, no la apagues más, mírala y mírala toda la noche, no quiero que te duermas ya ni que cierres más los ojos; aquí la tienes encendida otra vez; —en el fondo de los atropellados pensamientos de la enfermera, había el infantil temor de que si el niño se dormía y cerraba los ojos, podría no volver a ver; pero todo era cierto, José María había recobrado la vista para gloria de su madre y orgullo del hospital que así veía remunerados sus esfuerzos por servir.

* * *

El grupo llegó fatigado a la casita orillera de la modesta barriada, con los bultos a cuestas; la espesa escolta de polvo que los acompañó desde la estación, se quedó suspendida en las hojas de los fresnos de la entrada y el tren aun dejó oír un último silbido que llegó apenas desvaneciéndose en el aire.

— ○ —

EL TARZAN Y SU DIALECTO

Por MIGUEL ANGEL MENDOZA

En México existe, de un tiempo a esta parte, un tipo social singular. Ha recibido el calificativo de "tarzán". Este término es uno de los muchos que se le aplican para eludir el verdadero vocablo con que se le designa, ya que éste por su crudeza se encuentra proscrito del lenguaje del resto de la sociedad.

Muchas personas ignoran los caracteres de este espécimen de la fauna social, otros lo conocen a medias, pocos son los que pueden informar de su personalidad real.

¿Qué es el "tarzán"?

¿Cómo es?

¿A qué se dedica?

Contestemos por orden. La palabra "tarzán", como anteriormente las de "cinturita" y "castigador", se aplica a los individuos que viven a expensas de las mujeres que explotan su cuerpo. Son, por lo tanto, entes al margen de la ley. El por qué de haberseles llamado así se explica recurriendo a diversas fuentes en donde probablemente se originó. "Tarzán" se refiere específicamente a la apariencia, al aspecto exterior. El trayecto de este vocablo desde las páginas de la novela de Burroughs, hasta el recinto multicolor del "dancing", se rastrea a través del tipo creado por la cinematografía yanqui. El héroe de la jungla, primitivo y sustraído a las comodidades que proporciona la civilización, subyugó la imaginación impresionable de estos individuos. La melena hirsuta y agresiva fué lo único que pudieron captar del carácter del personaje. Más tarde la voz se generalizó y fué muy frecuente oír mencionar el "estilo tarzán" en las peluquerías de barriada, que surten su clientela con estos tipos.

Siluetta de tarzán.

Un absurdo pantalón de casimir que llega hasta el pecho, de pierna muy bombacha y valenciana ceñida, generalmente confeccionado en colores llamativos: azul plúmbago, beige, tabaco claro y gran variedad de verdes. El saco sumamente amplio con hombreras inverosímiles o el sweater de tono chillante, completan el traje. Camisas, mascadas, corbatas y calcetines de matices poco varoniles y unos zapatos en negro y blanco u otras combinaciones, con costura curva sobre la chinela, integran el resto de la indumentaria.

Descripción psicológica.

El "tarzán" es una extracción de las más bajas capas sociales. En él se reúnen las características propias del mestizaje tradicional de México; vemos superpuestos los rasgos del indio ladino, del lépero, hijo de

español e india, así como los de las demás castas que nos dejara la Colonia. Podemos resumir en unos cuantos trazos su perfil psicológico:

La indisciplina que se manifiesta en una rebeldía constante contra todo lo que signifique orden, principalmente, enfocada contra el símbolo de la autoridad: la policía.

La holgazanería sustentada sobre la explotación de la mujer, lo que les permite jugar, beber, vagar, y frecuentar todos los centros de disipación.

La carencia de responsabilidad que los lleva a realizar actos muchas veces punibles, cuya gravedad no alcanzan a comprender.

La sensualidad que les impele al disfrute constante de diversiones y placeres: el cine, el billar, el garito, la cantina, el dancing y el prostíbulo.

La sexualidad presente para ellos en todas circunstancias que trae por consecuencia una canalización de sus instintos en tal sentido, cuyos reflejos son: la fraseología sexual, la vida en promiscuidad, y el estado anárquico de su fisiología endocrina.

El sadismo que utilizan como arma para sojuzgar a la mujer, por medio del cual logran la preponderancia en el mundo del hampa.

El machismo que se manifiesta en forma de brutalidad con las mujeres y fanfarronería con los hombres, pero que encubre un genuino complejo de inferioridad de que son víctimas.

El ingenio o agudeza que se traduce en la mordacidad maliciosa con que llena todas sus conversaciones.

La agilidad mental que le permite captar cualquier idea, concepto o problema y resolverlo inmediatamente, siempre en favor suyo.

Entre sus gustos y preferencias están: *la pendencia, las sensaciones enervantes* entre las cuales predomina el huír de la policía por deporte; *la malignidad* hasta el delito en la cual se solazan; *los colores detonantes la música estridente, el baile*, que ocupa lugar preferente entre sus actividades y aficiones, *los platillos recargados de sabores, las bebidas más intoxicantes* y, por último, *el uso de estupefacientes*, todo esto ejecutado al principio como un simple alarde y llevado más tarde a los mayores excesos.

A qué se dedica.

Describiré el día típico de un "tarzán". Le amanece al filo de las doce ya sea en el cuchitril de un mal hotel o en el cuarto redondo de una vecindad de arrabal. Como no es muy amante de la limpieza hace el uso más limitado del agua, en cambio, su cabellera es peinada cuidadosamente mediante la grasa acumulada; se enfunda en su atavío acostumbrado y junto con su compañera sale al café de chinos más cercano, a desayunarse. De ahí se dirige al billar con sus amigos, en donde pasa dos o tres horas dedicado a jugar al pool o a la carambola.

Su habilidad le permite obtener ganancias sin grandes esfuerzos. A media tarde asiste al cine acompañado de su hembra o de sus colegas.

El es parte integrante de ese público anónimo que insulta, arroja proyectiles y comete desmanes lo mismo en el box que en la lucha y es el que incendia las tribunas en los campos de fútbol cuando se ha cometido alguna injusticia con el club que es su ídolo. Come al oscurecer en cualquier restaurant, figón o puesto de fritangas, y mientras su compañera se va a "hacer la vida", bien al cabaret, bien a la zona de tolerancia a efectuar su acostumbrado "ruleteo", él vuelve al billar, va al dancing, o vigila repetidas veces a su pareja. Cenar a altas horas de la noche y regresan al sitio en donde pernoctan.

La categoría verdadera para el "tarzán", en el mundo del hampa, la constituye su capacidad coreográfica. No se explica la existencia de este ser sin el baile. Entre ellos el baile deja de ser simples evoluciones para convertirse en danza —reconozcámosles esa habilidad—. Al bailar, al sumergirse en el frenesí del ritmo, lo que tienen de primitivo hace eclosión, y entonces, volcados, trasegados, capas y barnices, animalidad y civilización, inhiben al deporte para dejar paso franco al rito. Es por esto que Guillermo Prieto encuentra en los "bailes de medio pelo" de su tiempo, ejemplares de los substratos sociales, que, "toman el baile como por tarea, sudan y se afanan como leñando o dándole a la bomba. Al descansar se ensimisman, arreglan su corbata, adoptan posturas académicas, ven al techo" y se ajustan el talle.

El dialecto como arma.

El "tarzán" ha inventado un dialecto propio que lo distingue en su expresión oral de los demás estratos sociales. Es imposible determinar a punto fijo qué influencias directas ha tenido. Voces del castellano clásico, dialectismo populares, argot exótico y caló del hampa son las fuentes en que ha abrevado. El ingenio despierto de que ya he hablado completa los elementos de que echa mano para expresarse. Tiene la tendencia a emplear frases hechas, fórmulas bien establecidas y consagradas por el uso en el medio en que vive. Cuando se trata de la invención de un término éste es con frecuencia más gráfico y tiene mayor y más fino contenido ideológico que los ya existentes. Así por ejemplo, a una actividad específica como el comer la llama de diversas maneras. Existe toda una gama de vocables para indicarla:

Comer se dice: *jamar, balear, empacar, mandungar, soletear, bofear* y por último, las locuciones. *llenar el tubo, trompear la batea y lustrar la mazorca*. Del mismo modo, a la comida la llaman: *empaque, mecate, mecatona, jamalga y sofoque*.

El "tarzán" practica una selección de las voces y si alguna palabra no se ajusta exactamente a la idea desaparece del uso. Habitualmente un término no vive más allá de diez años, según creo. Y esto se debe a la constante renovación del acervo verbal. Así, cuando una expresión brota espontánea, pasa de boca en boca, desgastándose, deformándose por el uso; y cuando después de algún tiempo ha perdido su frescura y profundidad, pasa a figurar entre la bazofia del lenguaje, propia de neó-

fitos o gente fuera del círculo tarzanesco. Así ha sucedido con la palabra *chicho* que denota calidad, habilidad, bondad. Este término apareció por los años de 1938. De entonces acá, entre el medio de los "tarzanes" ya muchas otras palabras la han sustituido: pero ella ha seguido una trayectoria ascendente entre las diversas clases sociales, y hoy no es raro oír la en labios de damas de sociedad.

Como ejemplo agregaré algunos sinónimos de la misma. Al primitivo *piocha* siguió *chicho* complementado con voces como: *le arrastra, se des-cose, se discute, estar como rifle, estar como mango*. Posteriormente se agregaron: *ser forro, vaciarse, ser un vaciado, estar suave* que derivó al *estar suavena*, hasta con vertirse en: *estar suavena con su arroz*. Por último, las locuciones advverbiales: de *apoquianchis*, de *apoquilín*. Hoy se oye: *le rezumba y le papalotea y estar de sopa*.

La figura de ingenio del "trazán" ha producido una matización de los calificativos para establecer escalones bien definidos entre los sujetos a quienes los aplican. Por ejemplo cuando se trata de designar a la mujer en forma indeterminada utiliza diversas maneras: la mujer, que comprende desde la joven núbil de agradable aspecto, apetecible, pasando por la amante o concubina, hasta llegar a los ejemplares de la hembra degenerada, hecha un guiñapo, resultado de la crápula y el vicio.

Para las primeras utiliza los siguientes dictados: *chamaca, chamacona, changuita y forro*, cuando aún están por conquistar. Cuando ya mantiene relaciones les aplica los apelativos de: *detalle, detalluco, pescado, pato, peor-es-nda*, y familiarmente y en forma afectiva los de: *mi chancuda, mi señora, mi vieja, mi sastruda, mi greñuda*, y cuando se refiere a la última categoría de mujer las denomina: *garra*, (contracción de *garraleta*), *garrieja*, y por último, *relingo*. Las expresiones más usual para las falenas son: *huila, huisa, huiza, y garufa*.

Otra de las características del manejo de la expresión oral por estos sujetos es la preferencia que tienen por las inflexiones: *uco*, para el diminutivo afectivo; *azo* y *on* para el aumentativo. Así de traje forman: *trajesuco*, de detalle, *detallazo* y de sastrudo, *sastrudón*.

En ocasiones el "tarzán" usa expresiones miméticas, Estas forman serie de sinónimos que conservan entre sí como nexo común, en veces la radical íntegra, en otros casos sólo dos letras o una. Y en evolución ulterior, abandonan el último vestigio de la palabra original, y retienen una remota semejanza fonética o queda sólo el convenio tácito de llavarles a los sujetos con los términos de último cuño. Tales son los casos del pronombre éste que es sustituido por la serie: *Esteban, Estéfano, Esther y estrella*; del adjetivo feo, que forma su serie con: *feroz, furia, furriel, y fuchi*; del adverbio sí que ha derivado la serie: *Simón, sobresopas*, y luego: *hígados*, (sólo semejanza fonética) *hebras y hojas*, que nada tienen que ver con el primitivo; el adverbio no producido desde el conocido: *niguas* los siguientes: *naranjas, nardos y Nelson*.

Las necesidades de señalar su propia jerarquía impulsan al "tarzán" a buscar como punto de referencia individuos menos dotados que él,

a los cuales convierte en víctimas de su esp*ritu mordaz. De los nombres que les acomoda ha derivado calificativos, verbos, adverbios, locuciones adverbiales, interjecciones, y aún imágenes trópicas. Analizaremos varios casos: individuos burlados por el ingenio del "tarzán" reciben igual tratamiento que aquellos que han sido despojados mediante el robo. Ambos son designados como: *primos, nacos, majes, nahuales, gueyes, guarines, puerquitos, peregrinos y mariachis*. Estos sustantivos han evolucionado hasta tener carácter de adjetivos, de ellos han derivado verbos como *majear, nabulear, naquear*; locuciones adverbiales como: *a lo guey, a lo primo, y a lo mariachi*, y la imagen trópica: *regan el petróleo*, que por metáfora usa sustituyendo a *escurrir la baba*, y ésta por metonimia, en lugar de ser un imbécil.

Hay voces que están destinadas a desaparecer del lenguaje común después de haber sido usados profusamente entre los tarzanes; como ocurre con el verbo perjudicar que ha caído en desuso y fué substituído sucesivamente por *amoliar, fregar, y torcer*, y así la locución salir perjudicado ha sido desplazada por otras equivalentes como: *pasar a arder, pasar a torcer, pasar a cuchillo* y la muy sobada *dar en la torre* que ha llegado a las clases elevadas.

Hay que hacer notar que si por un lado se empobrece el idioma, por otro está recibiendo una corriente constante de neologismos que le comunican nueva vitalidad.

Los conceptos que el "tarzán" tiene de su universo son rudimentarios. Sólo las necesidades primarias y los imperativos más urgentes ocupan su atención. Esto se prueba con la cantidad de formas con que él designa las actividades más elementales: comer, dormir, predominar, y como muestra de su predilección: bailar y embriagarse. Dormir lo expresa con los verbos: *gatear, getear, botar carey, botar lagaña, refinar las chinches o bien darle de comer*. Predominar lo designa con: *castigar, traer a raya, traer asoleado y traer de puerquito*. Para bailar usa: *danzar, echar guarachazo, tronar cadera, quitarle el polvo al guarache, y pasear el caldo*. El término embriagarse lo sustituye con: *inflar, libar y remojar la esponja*; para, estar borracho utiliza: *estar jurnio, tarumbo, burro, bútao, pítimo, vitrolo y cañón*.

Como se ve por todo lo anterior el "tarzán" maneja su dialecto como una verdadera arma ofensiva para hacer patente la superioridad de su ingenio sobre los que le rodean; pero también le sirve de escudo para protegerse contra los posibles ataques de su más cercano enemigo: el gendarme. De ahí el sentido figurado, el retorcimiento del vocablo en la forma y la idea, lo que le permite mantener, hasta cierto punto, ocultos sus designios. Aquí tiene un punto de contacto muy directo con el caló de la criminalidad. Casi podría decirse que éste y el dialecto del "tarzán" se unen en la defensa común para desviar las pesquisas de la autoridad; pero en realidad son dos cosas diversas, aunque bien pueden mezclar sus términos. Así, por ejemplo, al verbo robar lo reemplazan con las voces

veles, clavería, o usan las imágenes: *pellizcar el paquete, dar un cosiguientes: caquear, volarse, o clavarse un objeto, clavetearse, los clacorrón al primo, dar el dos de bastos, y sangran cuero con luz* (robar una cartera con provecho)

A su tradicional enemigo, la policía, le aplica los apelativos: *chota, chirota, jara o jura*, en tanto que a los miembros de ella los señala con: *garfiles, galgos, los patas de hule, Londres, y genizaros*. La cárcel, sitio que le preocupa hondamente, recibe los nombres de: *tanque, tabique, taris y tambo*, y a las Islas Mariás: pintorescamente las llama: *Mariposas, o Lindas Mariquitas*.

El verbo ver, observar o estar vigilante lo sustituye con: *clachar, cascar, echar vidrio, echar linterna*, y los neologismos: *licar, licorear y veranear*. La pistola recibe los nombres de: *Fusca y morena*, en tanto que el arma blanca los de: *chutia, y filero*.

Matar lo oculta bajo las dicciones: *dar mate, darle matarili, dar mas-tuerzo darle su arroz, darle su aguita y dar chicharrón*.

CONCLUSIONES

De lo anteriormente expuesto se desprenden las siguientes consideraciones:

En primer lugar, he hablado del "tarzán" en su aspecto profesional. La crudeza de su idiosincracia podría alarmar a los espíritus pusilánimes; pero el hecho de que se aborde el estudio, siquiera sea somero, de este individuo denota que se cumple un deber de ética ciudadana. El influjo que en el idioma está desarrollando no puede pasar inadvertido. Las modas, los gustos, las actitudes del resto de la colectividad están siendo invadidos por su presencia claro que en grado menor conforme se asciende en la escala social.

Como se puede deducir, no es propiamente un retrasado mental. Las facultades de viveza de ingenio, que se hacen patentes en su vocabulario, así lo demuestran. Fué Salvador Novo el que descubrió en él "un certero y fino humorismo", reconociéndole una capacidad notable para producir la caricatura. La facilidad con que genera la parodia—rasgo característico de la psicología del mexicano—pregona la flexibilidad de su temperamento. Ambas, caricatura que es recreación, y parodia, que es imitación, se transforman en su poder en meras armas, que utiliza en el verdadero fin de su extraversión: el escarnio. En él, la burla, la sátira, son un auténtico alarde de inteligencia. Se podría hacer toda especulación sobre la forma en que emplea ésta su peculiar habilidad, que él denomina específicamente: *choteo*.

El "tarzán", no cabe duda, es un producto del medio y de la época. Ha surgido como una floración monstruosa, en que culmina la tremenda inversión de valores que vivimos. El resumen de su perfil queda entonces así: es un semiprimitivo, un ególatra profundo, un narcisista, es, finalmente, un dramático inadaptable.

Psicopatología de los Mitos y Leyendas, y de los Cuentos Infantiles

Publicado en la Revista AISA Tomo II Núm. 17

Por el Dr. FELIX MARTI IBAÑEZ

Psicología individual y psicología colectiva

“Cuéntame un cuento . . .” En el huerto íntimo del alma humana crece una flor de leyendas. Todos los seres humanos sentimos la fascinación de lo maravilloso. Decía Nietzsche, que dentro de cada hombre hay acurrucado un niño que quiere jugar a crearse un mundo de sueños e intentar después hacer de él su morada. No es la risa por tanto, lo que diferencia al hombre de los animales —ya que los hay como el perro que tienen la sonrisa en la cola— sino la imaginación, aunque hoy sabemos que tiene ciertas equivalencias en el animal. Y nuestro tiempo ha alumbrado un anhelo creciente de estudiar la imaginación humana para llegar a un entrañable y radical conocimiento del hombre.

La imaginación humana puede estudiarse a través de sus manifestaciones colectivas históricoculturales o sean los mitos y leyendas, de sus frutos infantiles los cuentos de hadas, de las manifestaciones en el hombre normal en los sueños y creaciones artísticas, y de las fantasías neuróticas en el enfermo. Nuestro propósito es establecer la identidad entre esas manifestaciones de la imaginación en el primitivo, el niño, el hombre normal, el artista y el neurótico, las similitudes entre el arte de la magia y la magia del arte, los mitos primitivos y los cuentos infantiles, los sueños normales y las obsesiones neuróticas. Podremos así comprender cómo de los sueños primitivos de la humanidad nacieron los mitos y leyendas inmortalizados por el arte, y cómo de los ensueños infantiles nacen cuentos, embellecidos por el artista, que tantos puntos de coincidencia tienen con los rituales neuróticos. Problema es éste que apasiona hoy a la Medicina psicosomática, que ha comprendido por fin que todavía hay caminos inexplorados para estudiar el alma humana.

La psicología puede estudiar al hombre en sus varias expresiones individuales o como parte de la humanidad, en colectividades, pueblos y razas. Esta psicología de los pueblos trata de explorar con sus estructuras psíquicas fundamentales la historia de la humanidad, para deducir de ella la explicación de los casos individuales, analizando sus símbolos básicos. Esta técnica es análoga a la del análisis individual. El hombre, sano o enfermo, realiza acciones imperativas o sufre compulsiones cuyo sentido oculto desconoce. Si una mujer tiene la obsesión de la limpieza

y se lava cientos de veces d'arias, puede no ser por temor a la suciedad o la infección sino por una vivencia concreta reprimida; por ejemplo eliminar simbólicamente una posible impregnación ya olvidada, en un rito de abluciones higiénicobautismales. El significado interno de esos ceremoniales se nos revela en las imágenes evocadas en los sueños o en la técnica de las asociaciones libres y su análisis a la par que su técnica diagnóstica representa también su terapéutica.

Para explicar la historia de la Humanidad se estudian ritos, leyendas y mitos colectivos correspondientes a asociaciones, símbolos y ceremoniales individuales cuya similitud permite establecer, según Werner Wolff, paralelos etnográficos. Los individuos como los pueblos tratan de inhibir, disfrazar y olvidar, en su mecanismo de protección biológica, vivencias desagradables como la de la muerte, y con su imagen central la constelación de imágenes circundantes.

La Humanidad creó una imagen simbólica del universo, basada en la estructura ancestral de su psique y en una intuición unitaria del mundo. Sus vivencias indeseables como las del diluvio universal y el parricidio original están reprimidas en ciertas imágenes evocadoras, defendiéndose los pueblos contra ellas creando fantasías y mecanismos de protección amortiguadores.

El miedo original

En el comienzo fué el miedo. El hombre primitivo se encontró solo y aislado en un mundo que desconocía, donde todo era peligro y amenaza. La tormenta, las sequías e inundaciones, la enfermedad, eran riesgos imposibles de predecir. A través de centurias incontables el hombre, tiritando de frío en las noches interminables de la edad del hielo, acurrucado en el fondo de su caverna viendo danzar a las doradas lenguas del fuego, sentía que el universo era una gigantesca noche amenazadora, una pregunta para lo que él no tenía contestación. Falto de la conciencia de su yo, se confundía con el mundo que le rodeaba, tratando de vencer su miedo al disolver la gota de agua de su alma en el misterioso océano circundante. Aquel hombre no era un yo sino un nosotros, y en él estaban unidas esas tendencias solares y lunares o telúricas que después se fraccionarían en el hombre civilizado. El miedo a la soledad y a la muerte eran sus dos grandes terrores. Miedo a la pavorosa soledad cósmica, la séptima soledad, la soledad de soledades del hombre perdido en las tremendas forestas donde palpitaban tremendos reptiles y espíritus de ultratumba. Miedo a la muerte que es la suprema soledad, que temía porque ante el cadáver de un semejante percibía confusamente que aquel cuerpo había dado un paso más en la ruta espantosa hacia la soledad sin riberas, al no poder contar ni siquiera con la compañía del propio espíritu.

En el fondo de esos dos miedos fundamentales latían el instinto de

reproducción que en sí era un grito de demanda, de compañía, remedio único contra la soledad, y el instinto de conservación, demanda suprema de salvavidas con el que un náufrago del espacio quería sobrevivir su tremenda zambullida en lo desconocido.

El hombre prehistórico intentó comprender la enfermedad considerándola como un cuerpo procedente del exterior, de origen natural o humano, divino o demoníaco y su conocimiento le llevó a ver en la figura del médico-mago el primer jefe político existente en la historia. Al mismo tiempo estableció una ordenación animista del universo. Un miedo es mucho menor cuando se conoce su causa, por lo que imaginó causas benignas o maléficas para todo lo inexplicable, fragmentando su miedo cósmico en infinidad de miedos parciales. El misterioso mundo que le rodeaba comenzó a poblarse por obra y gracia suya de fuerzas inteligentes que le regían, naciendo las religiones animistas que consideraban la existencia de espíritus locales detrás de cada fuente, cada colina y cada árbol.

Aparecen así los primeros mitos, que conviene diferenciar de las leyendas, puesto que los mitos representan la proyección de las esperanzas y temores del hombre; y las leyendas, la historia deformada por la imaginación.

Nacimiento de los mitos universales primitivos

El hombre primitivo confunde las leyes de su pensamiento con las de la Naturaleza, y para combatir su tremenda soledad cósmica, crea un lenguaje de comunicación y una técnica por la que dominar o someterse a los dioses y demonios del universo.

Los sentimientos de omnipotencia y de sumisión se mezclaron en el pensamiento mágico y simbólico del primitivo, pasándose de la formación de los mitos a la de los rituales de la magia.

A la mentalidad primitiva debieron impresionarle fundamentalmente el sol, la luna y las estrellas. Casi la mayoría de los mitos primitivos son de esencia solar. Acaso el sol sea el origen de todas las religiones. Si analizamos la vida de los grandes reformadores religiosos, observaremos que su biografía mística no hace sino contar el nacimiento, apogeo y muerte del profeta, apóstol o mesías; es decir el alba, mediodía y ocaso del sol en su marcha de Oriente a Occidente, simbolizándose el sol en la luz interior y en el halo místico de los grandes reformadores religiosos.

Lo solar representó lo consciente y elevado, y lo lunar y telúrico, lo sumergido en lo inconsciente. Los sacerdotes que sobre las crestas de piedra de las torres babilónicas espiaban el paso de la rubia caravana de los astros, se creyeron hijos de las estrellas como los héroes de una fantasía de Wells, los "hombres estrellas" que tenían dentro de sí luz suficiente para alumbrar su mundo. No olvidemos que en la vieja civilización asiria las primeras divinidades fueron las constelaciones as-

trológicas, y que el culto solar investía al ser humano de poderes divinos. Mas, cuando el hombre deseaba poderes telúricos, se untaba de la sangre de animales, o de dragones como lo haría después en el mito de Sigfrido.

Los viejos símbolos del árbol, la cruz y la serpiente, por ejemplo, son idénticos, por representar las mismas imágenes de muerte, salvación y resurrección, del sol salvando a la Humanidad después del diluvio. La serpiente como el árbol reviven en primavera, cambiando respectivamente la piel y las hojas. En el Paraíso estaba el árbol de la vida, luego simbolizado en Cristo en la cruz o sea en las ideas de muerte y salvación; cometiéndose en el jardín edénico el pecado original. Como castigo de la Humanidad sobrevino el diluvio, pero el sol al brillar sobre las aguas salvó a los humanos, equivalencia de Cristo resucitando después de la crucifixión par salvar a los hombres.

Se ha pretendido reducir esa imagen simbólica primitiva del cosmos, a la pérdida de la unidad representada en el universo por el sol, en la sociedad y la familia por el padre, y en el ser humano por el ojo espiritual o psíquico. De su ruptura, nacen los mitos solares telúricos y lunares, o sea la pérdida de la unidad del universo al anegarse el sol en el diluvio, la pérdida de la unidad social por el parricidio o la castración, y la pérdida de la unidad psíquica por la enucleación del "ojo psíquico" místicamente localizado en la glándula pineal.

Fué así naciendo junto a cada mito, el ritual mágico capaz de establecer la comunicación con dioses y demonios. Al mezclarse las tribus se mezclaron también los mitos, reconociéndose por ejemplo que la fertilidad de la tierra dependía del dios único del sol y de las varias ninfas de las aguas, naciendo de esta concepción un solo padre y muchas madres para la tierra fértil, la idea de la poligamia de Júpiter.

Analizando los mitos primitivos comprendemos que existe una identidad entre todos ellos y que su simbolismo proviene de experiencias secretas o latentes del hombre, pudiendo establecerse una "red simbólica primitiva" que envuelve a todos los pueblos en una concepción unitaria del mundo. Las ideas contenidas en mitos como el de la personalidad maná descrita por Jung en e la Africa —o sea el espíritu adorado por ciertas tribus, gigantesco espejo que reflejaba la luz colectiva y que al romperse en mil pedazos se fragmentó en almas parciales o individuales— han sido confirmadas psicológicamente en pueblos aborígenes actuales.

Los pueblos han olvidado ya el sentido real de los símbolos místicos, pero las diversas técnicas de análisis han demostrado que las asociaciones de ideas y sueños individuales se corresponden con símbolos y mitos de la humanidad, y que la estructura psíquica de ésta, corresponde a la individualidad. Por ejemplo, el mito del diluvio está relacionado con el recuerdo en el individuo de la catástrofe que representa el traumatismo del

parto y el paso del feto desde el mundo sombra del antro purpúreo del seno materno, al mundo luz del exterior.

Según esta nueva concepción iniciada por Wolf, la finalidad de la psicoterapia sería la interpretación del sentido de los mitos; la de la pedagogía, la educación para una vida simbólica; la de la sociología, descubrir las leyes de correspondencia entre los símbolos, y la del arte, entender ciertas experiencias inconscientes.

La investigación actual de los mitos separa su sentido latente de su apariencia externa, apartándose de las viejas interpretaciones que los consideraban como representaciones psicopáticas, constelaciones astrológicas, signos del calendario o a experiencias auténticas de edades remotas.

Un mundo alucinante.

El antropólogo Dacqué afirmó que los mitos y leyendas son representaciones de una época en la que existieron realmente gigantes, hipogripos y duendes con poderes mágicos. Ya en el Génesis se dice (VI, 4): "Había gigantes sobre la tierra en aquellos tiempos. Un geólogo de Java en 1942 desenterró unos huesos gigantes más grandes que los de un gorila, descubriéndose casi simultáneamente en una farmacia china tres dientes humanos seis veces mayores que los nuestros, lo que dió origen a la idea de la existencia del *gigantanthropus* de Koenigswald y Weidaneich.

El problema de los rituales, mitos y leyendas sería reducible a una imagen simbólica del universo expresada en las religiones y el folklore de los pueblos prehistóricos. En Egipto, India, Persia, México, Perú, existen estatuillas, piedras grabadas, pergaminos, reliquias diversas, incomprensibles para el hombre civilizado actual, que encierran entre sus signos una imagen simbólica del Universo que se repite en todos los pueblos del mundo bajo diversas formas. Cada símbolo jeroglífico posee un significado externo y uno interno, pudiendo reducirse a base de sus correlaciones todos los jeroglíficos primitivos a una concepción única original del cosmos.

Es, según Dacqué, como si en los orígenes de la Humanidad la mentalidad fantástica de los hombres hubiese compuesto una imagen del universo, grandioso mosaico más tarde roto en mil pedazos hoy dispersos por la tierra. Cada fragmento de ese jeroglífico parecería hoy incomprensible al estudiarlo separado de los demás, siendo necesario ensamblarlos todos ellos a interpretarlos, para obtener la imagen general del universo.

El desenvolvimiento mental del hombre y su concepción del cosmos habría estado para Horbiger y otros autores, bajo la influencia de la vivencia psíquica de la catástrofe que fué el diluvio universal. Para Dacqué el planeta en que vivimos tuvo varais lunas, una de las cuales al precipitarse sobre la Tierra habría provocado una catástrofe en la que

murió media Humanidad, cambiando totalmente no sólo la estructura terráquea sino la estructura psíquica de los supervivientes, que toda su vida conservaron una herida mental profundísima e indeleble.

En la infancia del mundo habría existido una humanidad compuesta de brujas y animales fabulosos, el hipogrifo, el dragón, la serpiente de plumas, los gnomos, las hadas, los toros alados, la sierpes de mar, los genios maléficos, los gigantes con un solo ojo, arraigada de modo tan profundo en la mente primitiva, que era imposible destruirla del todo. Basta aún el alcohol, la obscuridad o ciertas enfermedades para, destruyendo la certeza cultural, dejar que borboten los viejos miedos del hombre primitivo. Dacqué sostuvo que esos seres tuvieron existencia real, no siendo deformaciones simbólicas, exageraciones de la fantasía humana. Los hombres habían tenido propiedades mágicas, existiendo gigantes de un solo ojo y animales fabulosos y legendarios. La humanidad primitiva no hizo sino embellecer en los mitos la reproducción casi fotográfica de la realidad. Cada jeroglífico maya representando la serpiente de plumas sería una reproducción real de un animal que existió en el mundo primitivo, los dragones de las porcelanas chinas de las dinastías Ming, imágenes en espejo del mítico animal, los toros alados de Siria, un caso idéntico, los gigantes de un ojo de las leyendas papúes, seres con existencia evidente.

De los animales fabulosos primitivos, subsistirían hoy restos dispersos, osamentas enterradas, huesos en los Polos y en los desiertos, piedras pulimentadas o con jeroglíficos, la glándula pineal de los seres humanos residuo del tercer ojo de los gigantes. El resto de tales seres fabulosos existirían aún, ocultos en una simbólica cuarta dimensión, influenciando nuestra vida y comunicando sus maravillosas influencias a los mortales, dominándonos desde las zonas profundas del espíritu. Lo que llamamos inconsciente o subconsciente, no serían sino palabras vanas para encubrir bajo un término científico una realidad más profunda y trascendental, oscura, sorda, misteriosa, el "espíritu subterráneo" de Dostoyenwsky, que mora en nuestro interior y nos lleva a actos de violencia y crueldad inusitados. El sueño sería la liberación de esos monstruos espectrales contenidos dentro de nosotros al suprimirse el dominio del yo consciente sobre el mundo sombra del espíritu; el crimen la manifestación de fuerzas del mal desatadas en ciertas personalidades, la exteriorización de los seres mágicos y crueles que moran en las cavernas del espíritu y que a veces asoman su zarpa empujándonos al delito, como antes se manifestaban en presencia ante la humanidad primitiva. De ahí que el salvaje y el niño, los seres más espontáneos y primitivos actuales den rienda suelta a su fantasía en sus cuentos y leyendas, exteriorizando la realidad que palpan de modo más inmediato. Según esta teoría el enfermo mental es el hombre que de lleno ha vuelto a introducirse y vivir dentro de esa realidad profunda que moraba dentro de él; por eso hablaría un lenguaje raro para nosotros, pero adaptado al mundo que el ve y donde sabe

que actúa. Los locos no serían gentes que habrían perdido el contacto con la realidad sino que lo habrían entablado con otra realidad más profunda de raíces asentadas en los orígenes de la Humanidad.

Más esta teoría de Daqué por seductora que parezca, no es sino una débil tentativa de dar una interpretación fotográfica a los mitos y leyendas, que en realidad no pueden ser comprendidos sino desde una atalaya psicológica.

Magia y religión

Lo esencial es interpretar la actitud mental del hombre primitivo, que para resolver el misterio que le rodeaba creó sus mitos, se confundió con el mundo ambiente y creyó vencerlo por la simple expresión de sus deseos. Ignorando lo imposible le bastó soñarlo para creerse omnipotente. Así nació la magia. El hombre se sintió centro omnipotente del universo, creando una compensación fantástica a la cruda realidad y pasando de un difuso autoerotismo místico a un estado de narcisismo y finalmente de diferenciación psicológica.

Todas las modalidades de la magia teórica o práctica (la positiva, manifestada mediante sortilegios y encantaciones; la negativa, manifestada por los tabús; la agresiva que pinchaba, destruía o enterraba imágenes de enemigos; la defensiva, de tipo homeopático, por ejemplo la ejercida mediante la relación entre el sol y los papagayos y la que concedía propiedades extraordinarias a los jades chinos; la magia económica, que buscaba el dominio de la atmósfera-Josué parando el sol en la Biblia o los "hacedores de lluvia" en Persia y de la Naturaleza mediante rituales como en el uso de las tradicionales lámparas de aceite de coco; la magia amorosa de tipo simpático basada en la asociación de ideas semejantes por la ley de la similitud y la magia contagiosa basada en la asociación de ideas por contiguidad por la ley del contraste, magias reaparecidas la simpática en la homeopatía, la contagiosa en los emplastos o cataplasmas y la magia por encantaciones en el hipnotismo moderno) han tenido su origen en un acto de narcisismo individual o colectivo.

Importa comprender la diferencia entre magia y religión. Mediante ambas trata el hombre de entablar una relación con dioses y demonios, pero la magia intenta dominar por el conjuro; la religión reza y ruega y somete al hombre por la plegaria. La religión es defensiva y busca la benignidad de los dioses, la magia es agresiva y pretende la alianza y victoria sobre los demonios. El sortilegio vence; la plegaria somete. El mago para invocar los demonios lo hacía en pie, y el sacerdote para someterse a los dioses se arrodillaba. Mas si la magia representa un ceremonial de dominación de los demonios, lo que le sigue históricamente es el ceremonial de sumisión y conciliación de las religiones, de las cuales pasa el hombre a una etapa científica en la que conoce las leyes natu-

rales y trata de dominarlas mediante el trabajo y la técnica. Magia y religión son dos modos de buscar la paz del alma de un conflicto, siendo el ceremonial religioso de sumisión y conciliación como el del neurótico.

La transición de la magia a la religión es casi insensible, pero esquematizando podemos concebir que el hombre trata de luchar contra el miedo a la soledad mediante las religiones de fertilidad, y contra el miedo a la muerte mediante las religiones de misterio.

Las religiones de fertilidad y misterio; y el arquetipo de la madre tierra

Las religiones de fertilidad combatían la soledad por llevar en su entraña la idea de la reproducción, y asociar los conceptos de la fertilidad de la tierra y la fecundidad humana, y de poblarse la desnuda tierra árida o invernal de la fértil compañía de las frutas, flores y cosechas, y gozar el hombre y la mujer de la suprema compañía del fruto de su unión física. Las ideas de esterilidad y fecundidad de la tierra y la mujer fundidas en la mentalidad primitiva ligaron la idea de la labranza con la de la cópula, ya que ambas se encaminan a la producción de fertilidad. Las cosechas se consideraron como el parto de la tierra. De ahí surgieron las fiestas rituales para combatir el hambre mediante ricas cosechas, y las danzas agrícolas origen del drama griego y de otros rituales de fertilidad, que según Wells nacen originalmente de la idea de que la tierra removida sobre la tumba de un jefe hace crecer mejor el maíz, de donde se dedujo que el sacrificio de una víctima era necesario para favorecer la fertilidad. De ahí las víctimas sacrificiales, primero humanas y después animales en los tiempos de cosecha, en diferentes épocas históricas.

En todas las sociedades primitivas, la Tierra se identificó por tanto con la madre del hombre, de cuyo regazo provino y a cuyo seno retornaba al morir. Jung indicó que ontogénicamente hemos surgido del seno de la tierra, por lo que el arquetipo más inmediato para nosotros es el de la Madre identificada a la Tierra, cuya protoimagen simbólica inconsciente se reemplaza por otra individual y consciente a medida que se desarrolla la mentalidad infantil, para reaparecer en momentos de peligro o en el sueño y fantasías en las que exterioriza nuestro inconsciente sus imágenes mitológicas. La Madre es la Tierra y los medios de producción que suministra. A la luz de este concepto se ha interpretado psicoanalíticamente la lucha entre el proletariado y el capital, como el planteamiento de un complejo de Edipo que lleva a aquél a desear poseer la Madre (Tierra) y rebelarse contra el patriarca o Padre simbolizado en el Estado.

Bajo el alma existe un estrato profundo o inconsciente, que gracias a Jung sabemos poseedor de contenidos mitológicos que plastifica sobre todo en el sueño. El inconsciente es colectivo o profundo y superficial o personal. El primero es un reservorio de imágenes que pertenecen al

acerbo de la Humanidad, un arca llena de imágenes que todos usamos desde los comienzos de la Historia y el segundo es el formado individualmente en cada persona. El alma es un paisaje que ilumina sólo en una zona el proyector de la conciencia, quedando lo demás en la penumbra. Todos llevamos en los trasfondos de lo inconsciente, un hombre arcaico que tiende a expresarse en símbolos extraídos de mitos, singularmente de algunos —como el del dragón— que afloran aún a la superficie del espíritu cuando el hombre está excitado por alcohol, las drogas o en los trastornos mentales. En tales casos despierta en nosotros ese hombre arcaico, y revivimos la psicología ancestral.

Los estratos del alma pudieran ser comparados a los de una casa, en la que fuera moderno el tejado y en los sótanos se hallaran aún paredes donde pudieran palpase los bajorelieves del cazador de renos. Pero nuestra alma no puede jamás comprenderse sin relacionarla con el medio en que vivimos, considerándola como espejo de ese mundo, y a la Mitología como una proyección del inconsciente colectivo, que nace cuando el hombre primitivo contempla el cielo y sobre las figuras de las estrellas proyecta mentalmente las figuras del oso, la serpiente y otras, que dan forma a las constelaciones, naciendo la Astrología, y restando en el alma las huellas profundas del sol, la luna, el dragón y los luceros.

Estas imágenes mitológicas que emergen a flote del inconsciente en ciertos momentos, dan una continuidad mental a las generaciones humanas, exteriorizándose también ese contenido mitológico en las grandes crisis de la mentalidad colectiva que son las Revoluciones. En tal momento el inconsciente colectivo o individual crea imágenes mitológicas de gran plasticidad artística.

En las regiones fállicas de Melanesia, Australia y Centroáfrica, se identifica la fecundidad o esterilidad de la tierra y la mujer y se vierte aceite de palma en demanda de fertilidad sobre los emblemas fállicos de las diosas-madres por los labradores, como al granar el arroz en la isla de Java. Según Elizabeth Goldsmith, en las primitivas religiones de la India septentrional, el primer sacrificio era para la Madre Tierra, que fué la primera manifestación femenina de la energía creadora. El altar, especie de seto de tierra, era un símbolo de la madre sagrada. Este altar no sólo era la tierra misma, sino la tierra como mujer, donde se planta un germen para buscar el fruto.

El arquetipo de la Madre Tierra ha restado como una protoimagen que aflora a veces en el sueño, y nos llama con fuerza del instinto de la muerte o sea del retorno a la Terra, singularmente en los místicos y enamorados.

La imagen mitológica de la Tierra reemplaza a menudo a la imagen utilitaria habitual. Por ejemplo, sabemos que muchas veces vemos lucir con indiferencia la llama de una bujía, pero si estamos angustiados por la muerte de un ser querido, identificamos la llama que oscila con la

vida que se va. También la tierra es mirada habitualmente a través de esta óptica utilitaria; pero en tiempos de crisis revolucionaria, al resurgir el hombre arcaico sustituimos la imagen utilitaria por la poética o mitológica. La Tierra será entonces la Madre, porque en el alma humana está grabado con carácter indeleble el recuerdo de que la tierra lindante con las aguas —según la teoría bathybiana de Osborne— fué la cuna del hombre; la vida primitiva que le precedió, desde el trilobite al gusano y del reptil al mamífero, vivió pegada a la tierra, y en abrazo perpetuo con el suelo fangoso de sus cavernas, tiritando de frío o abrasado de calor, vivió el hombre prehistórico que rendía culto a los riscos y a las rocas como tributo a la Madre Tierra que le acogía en la muerte piadosamente. El ansia incestuosa latente en el complejo de Edipo por relacionarse con la madre, no es sino la añoranza de retornar al regazo de donde procedemos, deseo incestuoso de volver a las tinieblas dulces y tibias del amable “antro purpúreo” del seno materno. Ese anhelo subconsciente de revertir al seno terrestre es la base de conceptos filosóficos religiosos como la idea del Nirvana de Buda.

De las religiones de fertilidad se pasó a las religiones de misterio como refugio espiritual del hombre, por ejemplo en los misterios Eleusinos en Grecia. Entre los olivares helénicos, los naranjales y limoneros donde cantaban tórtolas y cigarras, estaban los grandes templos eleusinos en los que los jóvenes volvían simbólicamente a nacer, siendo iniciados en la vida adulta, llevándoles de una caverna oscura a un salón brillantemente iluminado o sea del mundo sombra al mundo luz, representando así simbólicamente el momento del parto. Se les instruía allí en los misterios de la fertilidad que hacía crecer bajo la advocación de Proserpina y Ceres, las flores y el maíz, o la vida humana. De ahí se llegó a la concepción de un principio divino en el hombre y la mujer. El espíritu de la inmortalidad personal surgió por primera vez en el mundo griego, confirmándose en San Pablo. Al retornar a Atenas lo jóvenes iniciados, se les recibía con burlas para hacerles recordar la vuelta a la vida terrenal. Los griegos simbolizaron así la asociación de lo espiritual con los ritos de fertilidad, elevándose gradualmente los dioses hasta las alturas de Olimpo, y estableciendo miles de años antes del Cristianismo la unión de los ritos de brujería y fertilidad.

Gnomos, hadas y brujas

Una de las supervivencias del pensamiento mágico primitivo fué la leyenda de los gnomos o trasgos que habitaban en los bosques y cuyo origen ha sido demostrado históricamente por Langdon Brown. Los hombres neolíticos de corta talla y las mujeres de menor talla aún, como la raza enana de los lapones, que fueron el origen histórico de las “hadas”, vivían perseguidos en selva y colinas y desde allí invadían los pueblos. Según Langdon Brown, hace 2,000 años las gentes de la edad del hierro

que vivían en las ciudades todavía temían a las armas de piedra y a la astucia de los hombrecillos del bosque. El mito original de Robin Hood sera en realidad una versión del "little people" original, y su nombre expresaba la idea de Robin de la caperuza —(hood)—, equivalente en Grecia al dios Pan, que acompañado de sus doce camaradas y vestido de verde que es el color de las hadas y además usado como camouflage, ataca a las gentes de la ciudad. Este color pagano ha representado en la historia un verdadero totem anticlerical. Verde es el color del traje de Puck de "El sueño de una noche de verano" de Shakespeare. De aquí deriva el temor que en algunos países tienen las mujeres a llevar vestidos de color verde para no ofender a las hadas robándoles su color y que entonces ellas en venganza se lo cambien en el negro del luto.

Después de sobrevenir la peste negra en Europa, las ovejas que pacían en los valles se esparcieron por donde estaban las reses de los hombrecillos del bosque y acabaron de expulsarles de las colinas, ya que los corderos podían pastar antes o después de las reses pero no a la inversa, lo que restauró la prosperidad en las ciudades pero expulsó a las hadas de sus refugios en las colinas, ya que sus reses se les morían de hambre.

La presente concepción de las hadas deriva —según Langdon Brown— de Shakespeare.

Los antiguos escritores griegos calmaron los temores de las gentes convirtiendo sus supersticiones en los bellísimos relatos de la Mitología, y análogamente Shakespeare hizo un geniecillo alegre de Puck, eliminando los terrores del cazador hacia el bosque medroso, creando a Falstaff y haciendo a las hadas más pequeñas todavía para hacerlas agradables a las gentes. El representarlas de humano tamaño es un punto de vista anterior a Shakespeare. En "Las alegres comadres de Windsor" y "El sueño de una noche de verano" las artistas se disfrazaron de mujeres adultas, pero en cambio la atmósfera cambió totalmente y se llenó de risas, y el terror de las gentes a los fantasmas que poblaban los bosques en la noche, se reemplazó en la obra de Shakespeare por los terrores derivados de los conflictos en el alma humana.

En el vasto folklóre infantil, además de las hadas, abundan las figuras de los espíritus elementales de que hablaba ya Paracelso y de los enanos con sus gorros de niebla danzando alrededor de los hongos en el bosque bajo la planta lunar, como en los cuentos de Heine. Se ha llegado a establecer una verdadera tipología de esos habitantes fantásticos de los bosques que un día Conan Doyle intentó aprisionar en su cámara fotográfica. Se sabe que los enanos moran en las piedras, las ninfas en los árboles, las sílfides en el bosque y las ondinas en las aguas de los ríos, así como las willis son las doncellas que mueren en la noche de bodas, eterno motivo de ballet escénico. Por lo tanto se ha creado el equivalente de piedra, árbol, río y fuego, y el de enano-silfo-ondina y salamandra, como eterno motivo del folklóre infantil.

Otro vestigio de los ritos de fertilidad fueron la brujería y las brujas que en un comienzo se reunían en grupos de doce, siendo la dirigente del grupo la número trece. La "Orden de la Liga" existente en Inglaterra es todavía una supervivencia de la liga azul que se usaba en los viejos ritos de brujería a diferencia del verde, empleado en los genuinos ritos de fertilidad.

Las brujas estaban sobre todo interesadas en hacer milagros y en preparar pócimas, drogas y venenos. El origen de que se las pinte cabalgando en palos de escoba deriva de las representaciones medioevales de las danzas rituales de brujería en las que la mujer aparece con una escoba y el hombre con una horquilla de agricultor, siendo la escoba el símbolo femenino y teniendo ese símbolo originalmente doméstico y mágico un ramito de hojas en su extremo, que se creía tenía entre otras propiedades el de la fertilidad. Dicha escoba, que después se asoció a la brujería, proporcionaba por destilación de sus hojas, escoparium, un diurético suave.

En cuanto a los famosos unguentos que las brujas empleaban para volar, eran pomadas de acónito y belladona, que ha demostrado el Profesor Clark, produciendo el primer ingrediente la arritmia cardíaca y el segundo un estado de delirio, con lo que la acción irregular del ritmo cardíaco en una persona al dormirse producía la sensación tan conocida de todos por haberla experimentado al sobrevenir el sueño, de una súbita caída en el espacio, cuya combinación con el delirio producido por la belladona creaba la sensación de volar, La escoba quedó como símbolo del vuelo de las brujas. El único asistente a estos vuelos fantásticos era el clásico gato negro que en las partes remotas de Irlanda raramente aparece sin la cola cortada, pues por su simbolismo místico se cree que cura la erisipela con lo que le van rebanando la cola a rodajas para operar esta curación. En Europa, en cien años, más de dos millones de personas acusadas de brujería persistiendo dichos ritos perecieron solamente por haberseles perseguido, con lo que se les fortaleció. En el siglo XVII, Thomas Browne todavía creía en las brujas, acaso porque temía que dudar de ellas era también dudar de las fuerzas celestiales que representaban su contraluz místico.

PARA AGRADAR

1. Infórmese acerca de la personalidad del otro y jamás omita ni su nombre propio ni su categoría social.
2. Observe una actitud sintoma, adecuada a la circunstancia. Siempre que pueda sonría.
3. No trate de aparentar estados de ánimo o actitudes que no sienta.
4. Escuche y aliente al otro para que hable de lo que a él le interesa.
5. Procure encontrar, sinceramente, el aspecto valioso en la opinión del otro; casi siempre existe.
6. No adule.

Educación de los Hábitos en los Niños

(Condensado)

HABITOS

Nosotros no nacemos con hábitos. Estos empiezan a mostrarse después del nacimiento y son aprendidos por experiencia, enseñanza y educación. Buenos hábitos son indispensables para la salud, felicidad y éxito en la vida.

Al principio de la vida, el niño piensa y siente en aquellos caminos simples que le llevan a satisfacer las necesidades de la vida diaria, tales como la comida y el sueño. Estas formas de pensamiento, sentimiento y conducta, se convierten gradualmente en hábitos que tienen relación muy íntima con el mayor o menor sentimiento de responsabilidad en su vida futura.

La infancia es la edad propicia para la formación de buenos hábitos y corregir los defectuosos, esto se debe a que el niño está perfectamente dispuesto para la imitación y para la influencia de los demás.

Algunos malos hábitos que no parecen tener importancia, pueden constituirse en serias dificultades futuras. Nunca se deberá confiar en que un hábito malo desaparecerá con el crecimiento. Lo más antes posible debemos descubrir la causa de estas aberraciones y suprimirla; en seguida se establecerá un método de enseñanzas que lo conduzcan por el camino de los hábitos buenos.

LA PARTICIPACION DE LOS PADRES EN LA VIDA DEL NINO

No cabe duda, de que los padres son quienes mayor influencia tienen sobre la vida del niño. Conviven con el niño durante el tiempo en que él tiene mayor facilidad para aprender.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES PARA CON EL NINO

Amistad:

Vea a su niño como una persona.

Sea cortés y bondadoso con él.

Un niño tiene sentimientos buenos.

Permitidle que tome parte en los planes de la familia.

Respete sus confidencias, sus planes y sus opiniones.

Honestidad:

Demuéstrele que tiene cuidado de sus promesas.

Permítale que descubra la facilidad de llegar hasta Ud. con preguntas y que al mismo tiempo esté seguro de recibir respuestas veraces.

Juego limpio:

- Enseñarle a hacer el mejor juego.
- Darle crédito para que lo haga.
- Darle crédito para que lo ensaye.
- Trate de comprender al niño antes de reprocharle.

COSAS QUE LOS PADRES DEBEN EVITAR

Preocupación:

- No permitir que el niño se dé cuenta de vuestras preocupaciones.
- Esto entorpece su desenvolvimiento. Lo mejor es prevenirlo.

Mimosidad:

- No llamarle con términos zalameros. Puede ser que ésto le cause placer; pero también es seguro que detendrá su desenvolvimiento psicológico.

Perversión:

- No echarlo a perder concediéndole todos sus deseos. Quizás no podrá tenerlo todo en la vida y en esa forma aprenderá que aquello era lo mejor. También lo salvará de muchos chascos en su vida.

RECORDAR QUE:

Un niño puede llegar a ser casi vuestra creación. El llegará a ser lo que Ud. espera. Por lo tanto, hay que tener siempre la esperanza de su bondad.

Los padres deben estar de acuerdo en un plan con respecto al niño y le permitirán a él, que vea que lo están realizando conjuntamente.

HABITOS ALIMENTICIOS

Los hábitos alimenticios correctos son necesarios para gozar de buena salud. Los hábitos alimenticios se forman dentro de la vida familiar y durante la primera infancia. La persona que se muestra inquieta durante los alimentos, es muy probable que sea indisciplinada al efectuar otros deberes y, aquél que alborota todo el tiempo no es persona agradable.

LO QUE DEBE HACERSE:

Permita que el niño observe como toma Ud. sus alimentos; para tal objeto debe situarlo enfrente de Ud.

Tenga una hora determinada para tomar los alimentos del día. Haga Ud. de las comidas, vendaderos instantes placenteros del programa diario y nada más.

Hacer platillos atractivos y servir poco, sólo una vez.

Espere a que el niño termine de comer.

Déle treinta minutos paar cada alimento. Si él no ha comido en este tiempo, lo mejor es retirarlo de la mesa.

Tiene que comprender el niño que la comida es su negocio.

Ensaye nuevos alimentos en poca cantidad, a un tiempo y no más de una vez.

LO QUE SE DEBE EVITAR:

No darle nada entre las diferentes comidas del día.

No hablar de sus gustos y de sus disgustos delante de él.

No permitir que otros hablen de sus gustos y disgustos con respecto a los alimentos.

No hablar acerca de lo niños pobres de apetito.

No comparar su apetito con el de otros niños.

No permitirle que note vuestro disgusto por su mal comer.

No alimentar al niño cuando ya es suficientemente grande para hacerlo por sí propio.

RECORDAR QUE:

Nunca hay que ofender a un niño porque haya dejado de hacer una comida. Alimentos tomados de una manera inquieta nunca son heredados, pero siempre son imitados. Los niños gustan y disgustan de los alimentos confiando en Ud. Enséñele a toma rgusto a la comida, lo cual le será de gran provecho.

OBEDIENCIA

Los niños deberán ser enseñados a obedecer, ya que para ellos, será de enormes beneficios futuros estar bajo vuestro control. Esto puede hacerlos más felices y tendrán mayores éxitos cuando lleguen a la edad adulta.

LO QUE DEBE HACERSE:

Darle tiempo al niño para que recapacite en lo que está haciendo; además, asegurarse de que él está oyéndolo.

Dictar vuestra orden clara y sencilla.

Hablarle con humildad. Debe expresarse con claridad cuando le ordene, le pregunte o le aconseje.

Exíjale humildad cuando Ud. hable. Díctele sólo aquellas órdenes que Ud. pueda hacer cumplir y que él pueda ejecutar.

Esté pronto, al mismo tiempo, para explicar al niño, sobre todas las cosas, la necesidad de obediencia.

Procure ver la diferencia entre la desobediencia testaruda y la puerilidad mal comprendida.

LO QUE DEBE EVITARSE:

- No hacerle atractiva la desobediencia.
- No sobornarlo, asustarlo o amenazarlo.
- No discutir, dominar o regañar.
- No hablar a otras personas sobre la desobediencia del niño, estando él presente.
- No le conceda, Ud. mismo, todos sus caprichos.

RECUERDESE QUE:

- La mente de un niño se vuelve confusa:
 - por órdenes innecesarias.
 - por órdenes precipitadas, que al final tienen que modificarse.
 - por demasiada elasticidad en las prohibiciones.
 - por culparlo equivocadamente o por mero accidente de algo en el cual no ha tenido intervención.
- La obediencia tiene que ser aprendida. Cuando se abandona la enseñanza de la obediencia, las faltas que el niño cometa, serán vuestras y no de él.

CELOS

Los celos constituyen un problema serio. Al niño lo hacen infeliz, desagradable e incapaz de armonizar con aquellos que le rodean. Cuando él crezca, esto se interpondrá a su buen éxito como a su felicidad.

LO QUE DEBE HACERSE:

- Respete sus propiedades y sus derechos.
- Enséñele a compartir con sus compañeros y a respetar sus derechos.
- Permítale conocer los planes para el nuevo hermanito.
- Permítale ayudar en el cuidado del hermanito.
- Divida su atención equitativamente entre todos sus hijos.

LO QUE NO DEBE HACERSE:

- No convertir en favorito a ninguno de los hijos.
- No comparar a los niños con otros o entre sí.
- No molestar a un niño por capricho de otro y dejarlo fuera de nuestro afecto.

RECORDAR QUE:

- Un niño no nace celoso.
- Los celos pueden ser prevenidos o corregidos por educación propia.
- Una persona celosa no puede trabajar o jugar armoniosamente.

HABITOS DE ASEO

Uno de cada dos niños deberá tener aprendidos los hábitos de aseo más comunes. Si él orina su cama o su ropa con frecuencia, es por dos únicas razones: enfermedad o hábito. Haga por que él esté seguro de que es bueno; en seguida empiece a enseñarle buenos hábitos. Todo niño deberá ser enseñado a realizar correctamente sus hábitos de aseo. El no los podrá aprender sin vuestra ayuda.

LO QUE DEBE HACERSE:

Hágale comprender que el hábito de orinarse en la cama, puede ser vencido.

Aproveche el interés del niño para detener este mal hábito.

Dígale que lo llegará a vencer.

Hágale comprender que éste es su negocio, que se puede curar por si mismo; pero que usted le ayudará.

Siga estas direcciones *regular y fielmente*:

Cena a buena hora temprana.

Nada de comidas o bebidas después de la cena.

Aseo al ir a la cama.

Despertarlo completamente, con lentitud y suavidad, siempre a la misma hora y que en seguida realice su aseo personal.

Direcciones más amplias serán dadas por un doctor.

Dar más tiempo a enseñarle y mucho menos a inventar excusas. Haga lo más posible de cada provecho obtenido, ya que aún así ser poca cosa.

LO QUE DEBE EVITARSE:

No tome a los hábitos como algo sin importancia, ya que después no podrá ser corregido.

No le haga sentir aquello que no constituya una ayuda para él.

No lo desanime en ningún sentido.

No le forme la excusa de enfermedad cuando en realidad está bueno y sano.

No haga que el niño se sienta avergonzado.

No le hable de los hábitos buenos o malos de cada uno.

RECORDAR QUE:

A los niños les gustan los elogios.

Ellos son más sensibles a la actitud que Ud. demuestre hacia ellos que a lo que Ud. diga de ellos.

A ellos les gusta hacer que aguarden por ellos. Ud. obtendrá aquello que espera.

Esperar es lo mejor.

EL HABITO DE LLEVARSE EL DEDO A LA BOCA

Este es un mal hábito. Al mismo tiempo desplaza a los dientes de su lugar. Puede interponerse con la digestión y causar pérdida de peso. Es el medio de transportar gérmenes a la boca. Es una muestra de que el niño no ha perdido su puerilidad.

LO QUE DEBE HACERSE:

Asegúrese que el niño está bueno y cómodo.

Detenga este hábito tan pronto como aparezca.

Convénzase Ud. misma que el hábito puede ser anulado.

Un infante puede comprender muy bien que este hábito es un signo de niñería y puede ser también que tome interés en su curación por medio de él mismo.

Haga uso del deseo de ser grande y del amor a los elogios del niño.

Vea que el niño efectúe suficiente ejercicio físico y cuide de que sus manos estén constantemente ocupadas.

Si el hábito persiste, consulte a un doctor especializado en la educación de los hábitos.

LO QUE DEBE EVITARSE:

No permitir que el niño se lleve el dedo a la boca, sólo porque Ud. piensa que se ve muy gracioso.

No permita que haga ésto sólo por cuidar de su quietud.

No se confíe en que este hábito desaparecerá con el crecimiento.

No regañar ni hablar acerca de ésto sino lo muy necesario.

No espere una curación inmediata.

RECUERDE QUE:

El llevarse el dedo a la boca no es cosa que deba inquietarle. Es fácilmente curable en su principio. Si hay negligencia de vuestra parte, puede acarrear serios trastornos.

BERRINCHES

Hay siempre una razón para que un niño muestre esta conducta. Si un niño está enfermo o cansado, da muestras de irritabilidad, para conseguir su propia línea de conducta o para conseguir atención sobre él. Cuando una irritación continua se convierte en hábito, llega a interponerse con el éxito y la felicidad futuras.

LO QUE DEBE HACERSE:

Sentar un buen ejemplo controlando vuestro propio carácter.

Cuidar al niño bueno y darle suficiente descanso y quietud.

Uermítale descubrir que nunca saldrá beneficiado por ese camino.
Haga notable su mala conducta, tan poco como sea posible. Este es uno de los mejores caminos para llegar a su curación completa.

LO QUE DEBE EVITARSE:

No excitar al niño llevándolo a sitios de aglomeración humana o hacer que se desvele.

No sobornar, regañar o amenazar.

No hablar acerca de su caracter.

No reírse de sus "raptus", ni mucho menos permitirle que piense que ésto tiene algo de cómico.

No inquietarse por lo que piense el vecino.

No permitir ningún tormento sobre el niño con el objeto de hacerle perder su mala conducta.

No darle lo que él quiere mientras esté en su "berrinche".

RECORDAR QUE:

Si el niño continúa haciendo "berrinches", es porque siempre ha salido beneficiado en ellos.

Un buen control de su carácter es una parte muy importante en la formación de su personalidad.

INTELIGENCIA

Los niños tienen, en cierto modo, diferentes entendimientos. Algunos son brillantes, otros son simplemente torpes; algunos son listos pero descuidados, otros son tardos pero seguros; algunos hacen mejor uso de sus cabezas, otros de sus manos.

LO QUE DEBE HACERSE:

Darle compañeros de juego de su misma edad y habilidad.

Cuando él pregunte para que se le informe sobre algo que le preocupa, contéstele con fidelidad.

Explíquele en palabras aquello que él pueda comprender.

Léale, cuéntele cuentos y estimúlele, todo al mismo tiempo.

Enséñele a usar sus manos y su cuerpo tan bien como su cabeza.

Estimularlo a hacer sus cosas. Déle herramientas y materiales y un lugar donde no sea interrumpido.

Comience dándole pequeñas responsabilidades.

Cuando sea posible, permítale que dicte desiciones y sufra sus consecuencias.

LO QUE DEBE EVITARSE:

No hacer chistes de sus razonamientos.

- No dar prisa a un niño tardo.
- No permitir que se hable de la habilidad de un niño en su presencia.
- No compare a los niños entre sí.
- No espere el fracaso.

RECUERDE QUE:

Que una mente mejor, es aquella que piensa y ejecuta, y no aquella que se entrega por completo a la memoria.

El buen uso de uno de los productos de su mente, es más importante que la bondad de entendimiento que él tenga.

Nuestro distinguido colaborador el Doctor José Gómez Robleda investigó hace algún tiempo los "Intereses generales de vida" del mexicano. En el siguiente cuadro se establecen los intereses que preocupan al mexicano por orden de importancia, así como por porcentajes, considerando sólo los diez valores o intereses generales que se especifican:

Rasgos	%	Intereses
1.....	34.24	Sexualidad, erotismo.
2.....	17.17	Vida místico-religiosa.
3.....	11.48	Vida imaginativa, fantasía, sueño.
4.....	8.63	Alimentación, salud.
5.....	6.92	Dinero, economía.
6.....	5.69	La familia.
7.....	4.88	La propia importancia.
8.....	4.27	Estéticos.
9.....	3.80	El poder (ser poderoso).
10.....	2.92	Sociales, de solidaridad humana, política.
	100.00	

AL LECTOR:

RESUELTAS LAS DIFICULTADES PORQUE VENIA ATRAVESANDO LA INDUSTRIA GRAFICA DE MEXICO, ESTE EJEMPLAR CORRESPONDE A LOS NUMEROS 2 Y 3 DE 1948 (FEBRERO Y MARZO).

Y CONTIENE MAYOR CANTIDAD DE PAGINAS QUE NUESTROS NUMEROS HABITUALES.

EL SEXO DE LOS HIJOS

En el Japón, el Dr. Katase, profesor de patología del Colegio de Medicina de Osaka, ha publicado unos trabajos, de los que deduce la teoría de la posibilidad de influir sobre el sexo de los hijos, en las etapas embrionarias.

El Dr. Katase se dedica a estudios sobre la nutrición y haciendo durante muchos años estudios sobre la acidosis sanguínea, ha llegado a la conclusión de la influencia de este estado sobre el sexo de los hijos: las conejas a las que se da mucho calcio dan nacimiento a vástagos machos, mientras las conejas alimentadas con magnesio, producen vástagos hembras.

Los experimentos muestran que los conejos alimentados principalmente con vegetales, leche, frutas y otros productos ricos en contenidos de calcio, dieron nacimiento a 133 machos contra 100 hembras en el primer parto; 178 machos contra 100 hembras en el segundo y 193 machos contra 100 hembras en el tercero. Los conejos alimentados con carne y otros alimentos que contenían magnesio produjeron solamente 70 machos por cada 100 hembras en el primer parto, 60 contra 100 en el segundo y 54 contra 100 en el tercero.

El Dr. Katase pretende aplicar su teoría a los humanos y declara que una madre que ingiera alimento conteniendo mucho magnesio, poco más o menos una quincena antes y después de la concepción, dará nacimiento a una niña. El magnesio que acidifica el medio humoral, determina según esto, el sexo del feto. Añade el Dr. Katase que dos meses más o menos después de fijado el sexo, la madre puede ingerir alimentos que contengan calcio.

La razón de que los matrimonios ricos tienen más hembras que varones entre su descendencia, radica, según el Dr. Katase, en el hecho de que su posición económica permite a la madre comer demasiada carne y otros alimentos muy ricos en magnesio, alimentos que al mismo tiempo son pobres en calcio. El magnesio es causa de acidosis con la correspondiente disminución de los iones calcio.

Menos mal que al Dr. Katase no se le ha ocurrido echar mano de las vitaminas para explicar las cosas, aunque por otra parte bien pudieran jugar en la determinación del sexo del feto un papel más que accesorio.

LA PRUEBA DEL PREJUICIO

Brindamos a nuestros lectores, una fórmula para enterarse de si ellos mismos o las personas de su alrededor son gente de prejuicios. ¿Ud. cree que está siempre libre de ellos? Seguramente no. Somos imparciales hasta cierto punto. Siempre nuestra afectividad deforma nuestro justo

pensar y nos hace caer en equívoco. Todos adolecemos de ciertos prejuicios y opiniones preconcebidas. Vea Ud. hasta qué grado es un hombre sin prejuicios, tratando de dominarlos al contestar el siguiente cuestionario. Conteste SI o NO.

- 1.—¿ Cree Ud. que su ciudad natal es lo mejor del mundo?
- 2.—¿ Considera Ud. como peligrosos los viajes por mar?
- 3.—¿ Se forma Ud. opiniones permanentes acerca de las personas, basándose en su ropa o en sus características físicas?
- 4.—¿ Le disgustan todos los agentes del tráfico?
- 5.—¿ Se considera Ud. superior a las personas que no pertenecen a su medio ambiente?
- 6.—¿ Se niega Ud. a escuchar música clásica?
- 7.—¿ Sostiene Ud. que ciertas combinaciones de alimentos son dañinas a pesar de que la ciencia diga lo contrario?
- 8.—¿ Cree Ud. que las predicciones atmosféricas son generalmente equivocadas?
- 9.—¿ Cuando guía Ud. un automóvil, ¿ cree que nunca tienen razón los peatones y que son desconsiderados hacia sus derechos?
- 10.—¿ Es Ud. miembro de un partido político porque sus mayores pertenecían al mismo partido?
- 11.—¿ Apuesta Ud. siempre que juega, porque cree estar seguro de ganar?
- 12.—¿ Silva Ud. al árbitro cuando pronuncia un fallo justo contra su favorito?
- 13.—¿ Cree Ud. que todos los que no van a la Iglesia son malas personas?
- 14.—¿ Cree Ud. que "cualquier tiempo pasado fué mejor"?
- 15.—¿ Contradice Ud. a las personas sin tener pruebas?
- 16.—¿ Elogia Ud. siempre cierto programa de radio sin analizar sus verdaderos méritos?
- 17.—¿ Se muestra Ud. violentamente opuesto al comunismo y al fascismo sin saber exactamente lo que son?
- 18.—¿ Está Ud. seguro de que su esposa o su madre son las mejores cocineras del mundo?
- 19.—¿ Compra Ud. cierta clase de productos debido más bien a la publicidad que se hace de ellos que debido a su calidad?
- 20.—¿ Cree Ud. que todos los empleados p**u**bl**l**icos son ineficaces?
- 21.—¿ Cree Ud. que nuestras leyes migratorias debieran excluir totalmente ciertas nacionalidades?
- 22.—¿ Existe cierta clase de gente con las cuales está Ud. siempre en desacuerdo?
- 23.—¿ Tiene Ud. más confianza en las patentes que "lo curan todo" que en las prescripciones de médicos competentes?
- 24.—Se pregunta Ud. ¿ adónde va a parar la presente generación?
- 25.—¿ Tiene Ud. la certeza de que la televisión no será jamás tan práctica como la radio?

Ahora multiplique por 4 el número de seis. Si su resultado es superior a 75, es que casi todos sus juicios son erróneos. Si es inferior a 75, debiera Ud. hacerse juez, pues es Ud. más imparcial que el hombre medio.



INTERNADO BINET

CENTRO DE EDUCACION ESPECIAL

Tratamiento Endócrino y Neuro-Psiquiátrico

Exclusivo para Niños y Niñas

Av. Presidente Carranza 50 Coyoacán, D. F.

DIAGNOSTICOS CLINICOS

ESTUDIOS ESPECIALES

MENTALES Y PEDAGOGICOS

TRATAMIENTO MEDICO PSICO-PEDAGOGICO

Todo el personal técnico está especializado

Director: DR. FRANCISCO ELIZARRARAS G.

1892

1948

**INSTITUTO MEXICANO
DEL SEGURO
SOCIAL**

Productos
Farmacéuticos

Consulta

de

Neuro-psiquiatría

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PLAZA
BEICK, FELIX Y CIA. S. EN C.

COLIMA, 330

MEXICO, D. F.

INSTITUTO MEXICANO
DEL SEGURO
SOCIAL

Cortesía de

**Productos
Farmacéuticos,
S. A.**

Jacinto Benavente, 213 México, D. F.

Neuro-psiquiatría
DIAGNOSTICOS CLINICOS
SERVICIOS ESPECIALES
MENTALES Y PEDAGOGICOS
CENTRO DE EDUCACION ESPECIAL
INTERNACIONAL
COLIMA, 330 MEXICO, D. F.

1882

1948



BASADOS EN NUESTRA EXPERIENCIA

Tenemos la satisfacción de ofrecer a Ud. el mejor servicio en

**Drogas, Medicinas, Productos Químicos
y Fertilizantes**

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

BEICK, FELIX Y CIA. S. EN C.

MADERO NO, 39

APARTADO 313

MEXICO, D. F.



Esta Empresa opera bajo el control de la H. Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera

PARA EL 7 DE MAYO
5 MILLONES

2 MILLONES 2o. Premio

9 Premios de 100,000.00

5 Premios de	50.000.00
5 Premios de	25.000.00
5 Premios de	10.000.00
253 Premios de	4.000.00

MAS APROXIMACIONES, TERMINACIONES Y REINTEGROS.

2.179 Premios y Reintegros, con un valor total de

11.700,000

LOTERIA NACIONAL
Para la Asistencia Pública

NEUROTENSYL

Todas las alteraciones ocasionadas por el desequilibrio del sistema vago-simpático:

Llamaradas, vértigos, insomnios rebeldes, emotividad, excitabilidad, hipertensión, arritmia, algunos trastornos cardiovasculares.

Rep. núm. 21.034 S.S.A.

Propaganda núm. A=17 exclusiva para médicos.

Laboratorios J. C. Thomé, S. A.

Moras No. 360 (Nueva Colonia del Valle)

Apartado 1398

MEXICO, D. F.

CORTESIA DE

Sta. Distribuidora de Gas, S.A.

-VELA-GAS-

**GAS LICUADO PARA USOS
DOMESTICOS E INDUSTRIALES**

EDIFICIO VELA-GAS ISABEL LA CATOLICA 5

**¡DE ENCENDIDO
INSTANTANEO,
SIN OLOR Y
SIN HUMO!**

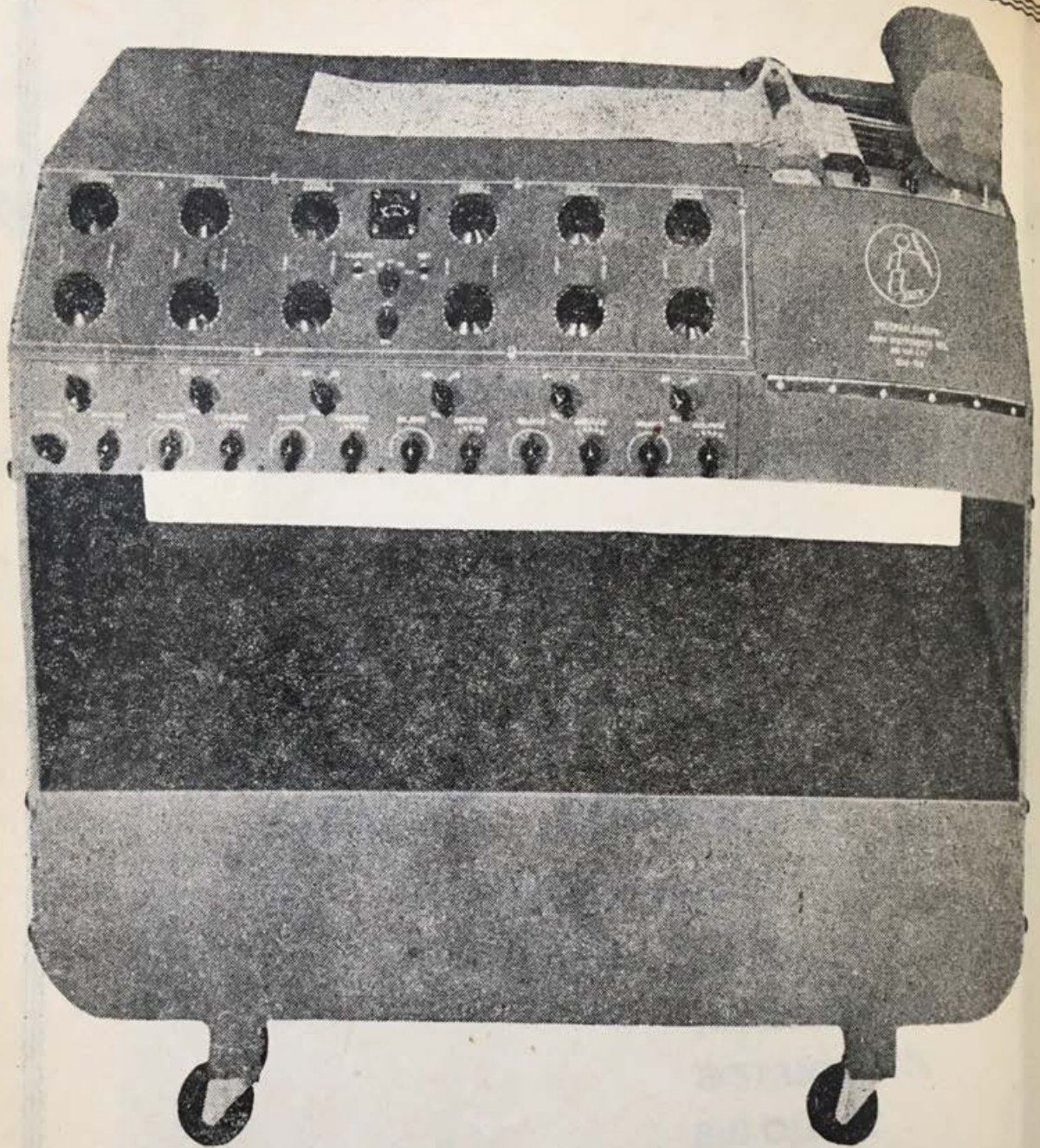
Quemadores y Equipos

Especiales

CORTESIA DE

Laboratorios
Hormona, S. A.

Laguna Mayran, 411
MEXICO, D. F.



RAHM

Un nombre de garantía en
Electro-Encefalógrafos,
Electro-Cardiógrafos,
Electro-Shocks,
Estimuladores de Corteza.

RAHM INSTRUMENTS INC.
NEW YORK.

Representantes Exclusivos:

IMPORTACIONES AMERICANAS, S. A.

Humboldt 65-5.

Tel. 18-47-81.

MEXICO, D. F.

CORTESIA DE

Merck

MEXICO, S. A.

PRODUCTOS QUIMICOS.

REACTIVOS Y

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS

Tels. 18-13-20 y 35-18-78.

Apartado Postal 8619

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.

Contra el

DOLOR

CAFIASPIRINA



REG. 1416 S. S. A.

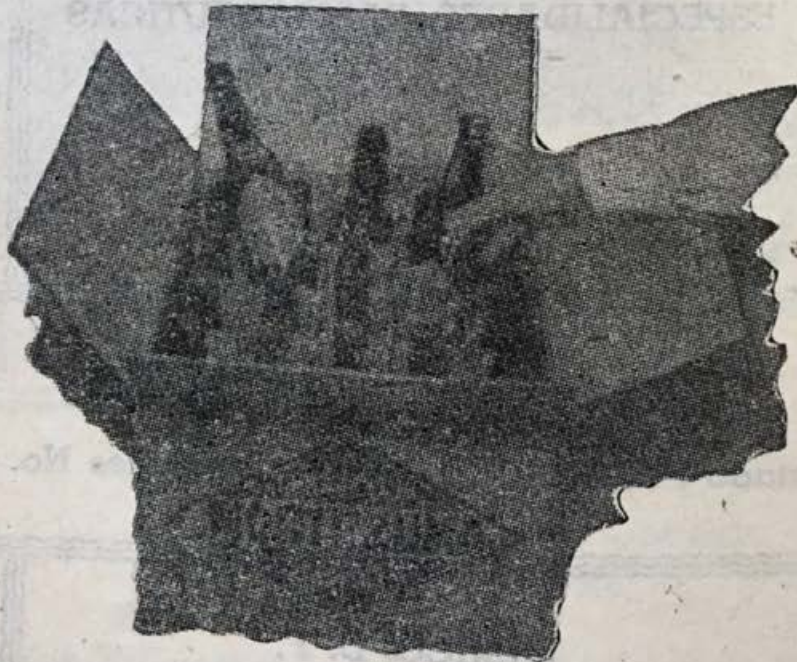
PROP. B-55

Es SUPERIOR!

Esta Empresa opera bajo el Control de la Junta de Vigilancia de la Propiedad Extranjera

CORTESIA DE LA

Cervecería Moctezuma, S. A.



SOL - XX - SUPERIOR

México, D. F.

CORTESIA DE LOS

LABORATORIOS SILANES, S. A.

FABRICANTES DE VITAMINAS
INYECTABLES DIGNAS DE
CONFIAR A UN MEDICO.



JALAPA 113 ERIC. 14-00-47

MEXICO, D. F.

SANATORIO FLORESTA

S. DE R. L.

MONEDA No. 1

ERIC. 18-10-20, EXT. 1-35

MEX. 07, EXT. 36

TLALPAN, D. F.

— ○ —

PARA ENFERMOS:

NERVIOSOS

MENTALES

ALCOHOLICOS

TOXICOMANOS

— ○ —

Médico Director,
DR. ALFONSO MILLAN

Médico Co-Director,
DR. FCO. GONZALEZ PINEDA



COGNAC

H E N N E S S Y



Distribuidores Exclusivos:

LAS MARCAS MUNDIALES

Teléfonos 14-08-19 y 35-49-55

Calle de Londres 147

México, D. F.



MONTE DE PIEDAD FIDUCIARIO, S. A.



GARANTIZA EL MANEJO DEL
PATRIMONIO DE LOS
INCAPACITADOS



5 DE MAYO No. 58

Mex.: 35-99-08

Eric.: 12-25-40

Aprobado por la Cámara Nacional Bancaria en oficio. No.
2701 de fecha 29 de Febrero de 1948.